

human beings villages

CONCURSUS

A D

Ergologiae Popularis Chilensis

NOTITIAM

A

CAROLO S. REED

AUCTORE

EX-UNIVERSITATE CATHOLICA DE CHILE,
ACADEMIAE CHILENSIS SCIENTIARUM NATURALIUM,
VIRO HONORARIO

(COMPENDIUM «PUBLICATIONUM MUSEI DE ETNO-
LOGIA ATQUE ANTROPOLOGIA CHILENSI»)

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
Agustinas 1354
1927

27770

IMPRENTA
CERVANTES

Agustinas 1354

— 1927 —



069.5
23230
1924.
Nue

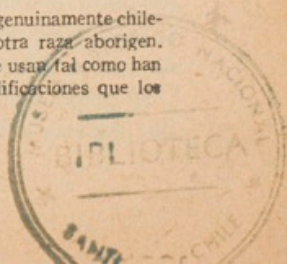
**CATALOGO DE LA COLECCION DE OBJETOS
DEL FOLKLORE CHILENO**
existentes en el
Museo de Etnología y Antropología de Chile

Ingreso: 27.12.1985

Los materiales que forman la colección detallada en el presente Catálogo, han sido reunidos, en su casi totalidad, desde el 15 de mayo del año 1924, fecha en la cual se creó en el Museo una sección especial para reunir y conservar objetos que sean exponentes de la cultura material, es decir, de la ergología, del pueblo chileno (1). En esta sección se procurará reunir ejemplares de cuanto produce, sin la intervención de elementos exóticos, la industria casera chilena.

Algunas pequeñas y muy interesantes industrias caseras ya han desaparecido totalmente, y otras se encuentran en

(1) En esta sección sólo tendrán cabida los objetos genuinamente chilenos, con exclusión de lo araucano o de cualquiera otra raza aborigen. Tampoco se incorporarán a esta sección objetos que se usen tal como han sido importados, pero sí aquellos que han sufrido modificaciones que los hagan notablemente diferentes del similar exótico.



agonía, o han sido desfiguradas por la introducción de la mano de obra europea, o de los productos químicos importados.

La alfarería fina, hecha con arcilla amasada con sustancias aromáticas, conocida con el nombre de «ollitas de las monjas» ya no se hace como antes. Los tejidos de lana, que hasta hace sólo unos pocos años atrás eran coloreados con tinturas preparadas con hojas, frutos y raíces de plantas indígenas y tierras y barros preparados, con una técnica netamente criolla, que producían hermosos colores, muy resistentes a la acción de la luz y del agua, son ahora tratados con anilinas y otros productos químicos.

La fabricación casera de sombreros de fieltro, para vaqueros y campesinos en general, que hasta el año 1900 era todavía común en las provincias de Maule y Ñuble, ha desaparecido ya. En la actualidad es muy difícil encontrar ejemplares de estos sombreros.

La cestería fina de Panimávida, en la provincia de Linares, no es actualmente de la calidad que era antes; tampoco se fabrican ahora los modelos, de pura creación chilena, que hacían tan originales a estos cestitos y demás trabajos fabricados con raíces de sauce, pastos y crines de caballo.

Ya se nota en esta industria casera, más que en otras, el desplazamiento rápido del arte autóctono, por la producción pacotillera de gran rendimiento.

Hay también otras pequeñas industrias caseras, propias de determinadas localidades, entre las que merecen especial mención la del Auque, en las Termas de Catillo, provincia de Linares; la cestería de paja de teatino en General Cruz, provincia del Ñuble, la fabricación de chuño de liuto en la provincia de Concepción; los tejidos de quilineja en Chiloé; la fabricación de vasos de asta en el centro de Chile, y la de cueros lipianos en La Ligua.

Se puede decir que cada provincia chilena ha tenido, y que algunas aun conservan, su industria casera peculiar.

Como ejemplo de esto podemos citar los dulces de La Ligua, los ramos de flores de Quillota, los chamantos de San José de Maipo, las charlinas de Catillo, los mariscos en sartas de Chiloé, las riendas y otros arreos para caballos, de Talca y Curicó, los frenos y las espuelas de rodajas grandes de Peñaflor, etc., etc.

En Chile se ha trabajado con fervor en la recolección de materiales para los archivos del folklore chileno, en su parte psíquica, y la literatura ya reunida es valiosísima, pero en lo que a la parte ergológica se refiere, casi nada se ha reunido hasta ahora (1).

Ha sido el Museo de Etnografía y Antropología de Chile el primer Museo nacional chileno que se ha ocupado de formar una colección metódica de los objetos antiguos y modernos, producidos por la industria casera chilena.

Los materiales que hasta la publicación de este primer catálogo ha reunido el Museo, y los que más adelante ingresen a sus colecciones, serán distribuidos en grupos, de acuerdo con la naturaleza de ellos, en el orden que indica el siguiente cuadro sinóptico.

(1) Los señores Ramón A. Laval, Ricardo E. Latcham, J. T. Medina, Dr. Aureliano Oyarzún, Dr. R. Lenz, Julio Vicuña Cifuentes, Tomás Guevara y varios otros han publicado importantes contribuciones al conocimiento de la parte psicológica del folklore chileno

Véase la *Bibliografía Chilena de las Ciencias Antropológicas*, por Ricardo E. Latcham, en la Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera, Año III, N.º 6 y 7. Santiago de Chile, 1915 y también la Revista de Historia y Geografía, en curso de publicación.

OBJETOS DEL FOLKLORE CHILENO

CUADRO SINOPTICO

I) Objetos de piedra

1. Piedra para moler trigo, con su correspondiente mano.
2. Mortero de piedra con su majadero.
3. Piedra para afilar cuchillos.
4. Piedra para sobar cueros.
5. Piedra para suavizar alfarería.
6. Piedra para yesquero.

II) Objetos de rocas arcillosas

1. Cajas de auque de las Termas de Catillo.
2. Figuras de animales de las Termas de Catillo.
3. Vasos pintados de las Termas de Catillo.
4. Objetos diversos hechos con auque.

III) Alfarería

1. Alfarería roja sin decorar.
2. Alfarería roja decorada.
3. Alfarería negra sin decorar.
4. Alfarería negra decorada.
5. Alfarería pintada.
6. Alfarería fina de Talagante.
7. Alfarería grabada.

IV) Objetos de madera

1. Armas diversas.
2. Trampas para cazar animales.

3. Utensilios para tejer.
4. Peines.
5. Bastones.
6. Juguetes.
7. Utensilios domésticos diversos.
8. Instrumentos musicales.
9. Estribos y enjalmas.
10. Yugos y otros arreos para carretas.
11. Objetos diversos.
12. Asentadores de chagual para navajas.

V) Objetos hechos con frutos

1. Vasos de ccoco.
2. Calabaza para hacer aloja.
3. Calabaza para transportar agua.
4. Calabaza para guardar semillas.
5. Calabaza para guardar ají molido.
6. Calabaza para guardar liga.
7. Calabazas pirograbadas para adornos.
8. Calabazas pirograbadas, o no, para mate.
9. Mates chicheros.
10. Anillos hechos con cocos de palma chilena.

VI) Objetos hechos con fibras vegetales

1. Lazos de corteza de maqui.
2. Cestería de quilineja de Chiloé.
3. Cestería de raíces y crines de Panimávida.
4. Cestería de mimbre de Chillán.
5. Cestería de paja de teatino de General Cruz.
6. Cestería de paja adujada del Ñuble.
7. Cestería de mimbre del centro de Chile.
8. Chupallas de pajas diversas.

9. Utensilios diversos de mimbre.
10. Sopladores de totora.
11. Escobas de espino.
12. Sachos de quilineja de Chiloé.
13. Lazos de junco llamados ñocha, del Ñuble. Dato del Rdo. Hno. Flaminio Ruiz, Mercedario.

VII) Objetos hechos con plumas de aves, escamas de peces y crines de caballo y de vacunos

1. Abanicos de plumas.
2. Sobrecamas de pieles de aves.
3. Flores de escamas de peces.
4. Quitasol de plumas de avestruz.
5. Cuerdas de crin de caballo.
6. Coladores de crin de caballo.
7. Colas de vaca arregladas para colgar peines.
8. Sopladores de pluma de aves de colores vivos.

VIII) Objetos hechos con astas

1. Cachos chicheros con aplicaciones de metales.
2. Cachos chambaos para pigüelo de harina.
3. Vasos de asta llamados de Llay-Llay.
4. Anillos de asta.
5. Botellas de asta.
6. Vasitos de asta para guardar ají.
7. Trabajos diversos hechos con asta. Anillos, pulseras, mangos de cuchillo, bastones.

IX) Objetos de cuero

1. Lazos diversos.
2. Riendas y otros arreos para caballos.

3. Cueros de chivatos para llevar aguardiente.
4. Odres chicheros.
5. Petacas.
6. Cinturones.
7. Tabaqueras.
8. Vainas para cuchillos.
9. Ojotas, chalalas o chalailas.
10. Taloneras.
11. Taleros.
12. Cincha.
13. Soplador de cuero.
14. Arnero de cuero.
15. Canasto de cuero.
16. Capacho.
17. Arguenas.
18. Cueros diversos para monturas.

X) Tejidos de lana

1. Mantas y ponchos
2. Chamantos.
3. Fajas.
4. Alforjas.
5. Charlinas.
6. Tejidos diversos.

XI) Utensilios para fumadores de tabaco.

1. Yesquero de cola de quirquincho.
2. Yesquero de asta.
3. Yesquero de metal blanco y de plata.
4. Tabaco preparado y picado a la chilena.
5. Hojas sobadas de choclo. (Brácteas de la inflorescencia del maíz).

6. Hojas de choclo cortadas.
7. Guayacas de cuero de diversos animales.
8. Guayacas de tela con bordados de seda y lana.
9. Guayacas de lana tejida.
10. Boquillas de hueso.

XII) Instrumentos musicales chilenos (1)

1. Flauta de pecíolo de zapallo.
2. Pito de hueso.
3. Pito de caña.
4. Matraca.
5. Mesita para tañer.

XIII) Amuletos diversos

1. Cachos de queltegué (Espolones alares de).
2. Cantáridas. (Varios insectos de colores metálicos).

XIV) Objetos del culto católico

1. Nacimiento completo, de fabricación casera (Navidad)
2. Palmas arregladas para el Domingo de Ramos.
3. Flores artificiales para adornar imágenes.
4. Crucifijos de fabricación casera.
5. Imágenes de santos talladas en madera.
6. Rosarios de raíces y crines, hechos en Panimávida.
7. Objetos diversos destinados al culto católico.
8. Trajes especiales usados en las fiestas de Andacollo y otras similares.

(1) Aquí se excluye el arpa, la guitarra, el rabel y el guitarrón, aun cuando su uso está muy generalizado en el pueblo, por ser de origen exótico. Tampoco se incluye la trutruca, el cúltrun y la pifilca, por ser instrumentos de los araucanos. Véase la colección Etnológica Araucana de este Museo.

XV) Preparaciones destinadas a servir de medicamentos (1)

1. Copuchas para ayudas curativas.
2. Anillos de cobre para el corrimiento (reumatismo.)
3. Pulseras de cobre para el corrimiento.
4. Argollas de cobre, para los tobillos, contra el corrimiento.
5. Uña de la gran bestia (?). Anta, Tapir.
6. Piedra bezoar.
7. Enjundia (grasa de ave).
8. Ungüento de rana.
9. Unto sin sal.
10. Cáscaras de huevo preparadas para el mal de madre (útero).
11. Preparados diversos de plantas medicinales.
12. Birmas para luxaciones (bizmas)
13. Parches para diversos dolores.
14. Grasa de la Virgen (de Andacollo).—R. E. Latcham.

XVI) Trabajos hechos con fieltro de lana y pelos

1. Sombreros llamados maulinos para vaqueros.
2. Sombreros de otros tipos usados antiguamente en el norte y centro de Chile.

XVII) Trabajos de herrería y orfebrería.

1. Espuelas antiguas de hierro.
2. Espuelas de rodajas grandes.

(1) Los números 1 a 10 de este grupo los he tomado de la «Lista de objetos que pueden servir para la organización de una sección de arte popular en el Museo Histórico Nacional» del señor Ramón A. Laval. Documento inédito archivado en el Museo Histórico Nacional de Chile.

3. Espuelas chicas para carretoneros.
4. Frenos de Peñaflores.
5. Rebenques de hierro forrados con tejidos de tiras de cuero.
6. Argollas para peguales y otros usos.
7. Fichas de dos caras y tejos para juego.
8. Tachos de cobre batido y otros utensilios de cobre.
9. Mates de plata y otros trabajos de platería.
10. Cuchillos corvos y otros.
11. Dagas, puñales y cuchillos.
12. Asadores para carne.
13. Llantas para estribos de madera.
14. Machetes para vaqueros.

XVIII) Productos alimenticios (1)

1. Trigo tostado.
2. Mote de trigo y de maíz.
3. Curagua tostada.
4. Harina de trigo tostado.
5. Harina de llalli.
6. Harina de curagua.
7. Chuño de liuto, de Concepción.
8. Chuño de papa.
9. Humitas.
10. Chuchoca.
11. Hulores o sean, humitas de invierno hechas con chuchos que se guardan en cuelgas. Provincia de O'Higgins.
(Dato del señor Agustín Bravo Salinas).
12. Empanadas de carne.
13. Empanadas de peras.

(1) Algunos de estos productos deberán estar representados en la colección por reproducciones hechas con yeso, arcilla plástica o alguna otra pasta que sirve para modelar.

14. Empanadas fritas.
15. Sopaipillas.
16. Picarones.
17. Diversas formas de pan: chocosa, hallulla, pan de grasa, pan de gente, pan de mujer, pan de huevo, chigüa, tortilla de rescoldo, telera, etc.
18. Bollos de trilla.
19. Dulces de La Ligua y de Rancagua.
20. Mariscos en sartas.
21. Aloja de culén.
22. Mistela de trilla.
23. Chercan de harina tostada.

XIX) Habitaciones y anexos (1)

1. Ramada para celebrar rodeos.
2. Ramada para cuidar sandiales.
3. Rancho con techo de trome y de otros vegetales.
4. Cocina de rancho.
5. Dormitorio para gallinas y otras aves domésticas.
6. Corral para apartar ganado en los rodeos.

XX) Varios

1. Cajas adornadas con conchas marinas y otros trabajos hechos con valvas de mariscos.
2. Ramos de flores de Quillota.
3. Volantines de diversos tipos.

(1) Los modelos de habitaciones serán contruídos de un tamaño no más alto que m. 0,50, para que puedan ser colocados en las vitrinas. No se hace aquí mención de las cités y otras habitaciones urbanas por ser todas ellas de tipos exóticos.

4. Figuras hechas con pasta de queso, aserrín con yeso y migas de pan y otras pastas.
5. Figuras hechas con recortes de papel.
6. Objetos diversos no incluidos en los 19 grupos anteriores de este Cuadro Sinóptico.

OBJETOS DEL FOLKLORE CHILENO

PRIMER GRUPO

Objetos de piedra

Nos. 5073 y 5073-a. Piedra para moler trigo y maíz tostado, con su respectiva mano.—Esta piedra está formada por un trozo de arenisca de relativa dureza; es de forma rectangular y tiene las siguientes dimensiones: largo, m. 0,450, ancho, m. 0,240, alto en su extremidad anterior, m. 0,092, alto en la extremidad inferior, m. 0,052.

La parte central de la cara superior de esta piedra está ligeramente pulimentada y la mano, que está hecha con la misma roca, tiene forma subcilíndrica con la sección plana pulimentada. Sus dimensiones son: largo, m. 0,180, alto, m. 0,065, la superficie para moler mide m. 0,180 x m. 0,65.

Este tipo de piedra es muy usado en los campos de Chile central.

Nos. 5074 y 5074-a. Mortero de piedra con su majadero.—Este mortero es de forma cilíndrica; está hecho en arenisca; tiene un alto total de m. 0,152; su diámetro

máximo es de m. 0,183 y su superficie superior, que es la destinada a moler, tiene una concavidad de m. 0,100 de diámetro, por m. 0,024 de profundidad. El majadero, que es de la misma roca, es cilíndrico y mide m. 0,160 de alto por m. 0,065 en su mayor diámetro.

Esta forma de mortero es muy primitiva y su uso principal es el de moler sal, ají y otras especies. Está generalizado en todo Chile.

SEGUNDO GRUPO

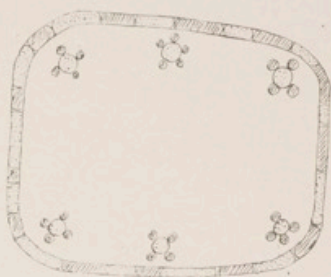
Objetos de rocas arcillosas

Nos. 4725 al 4749. Objetos de "Auque" hechos en las Termas de Catillo.—En las Termas de Catillo, cerca de Parral, en la provincia de Ñuble, hay unos yacimientos de una roca arcillosa, de color blanquizco, que es utilizada por algunas familias de residentes antiguos de esa localidad, para hacer figuras zoomorfas, reproducciones de utensilios domésticos, etc.

Esta pequeña industria casera está localizada exclusivamente en las Termas de Catillo y es un medio de vida para esa gente.

En Enero de 1925, el Director del Museo de Antropología, Don Aureliano Oyarzún, y el Conservador que esto escribe, visitaron esa localidad y tomaron nota de esa industria.

N.º 4749. Un trozo de "Auque" natural.— Esta es una roca blanquizca arcillosa, de tacto untuoso. Se presenta en pequeños yacimientos. Los instrumentos para tallarlo se reducen a dos cuchillos, uno de mayor tamaño



4727

4735

4742

4740

— VERDE
 // AZUL
 R. ALVA

4731

Trabajos hechos con «auque» en las Termas de Catillo.

para desprender los trozos del tamaño deseado y el otro, más pequeño, para tallarlo.

Una vez obtenida la figura o el objeto deseado, se alisa con papel de lija y se adorna con algunos dibujos rudimentarios, empleando como pintura los frutos de Palqui (*Cestrum parqui*) los del Maqui (*Aristotelia maqui*) y algunas otras frutas silvestres que producen líquidos colorantes.

Las figuras que hacen con "auque" pueden ser agrupadas así: 1.º, Figuras zoomorfas y diversas de tipo primitivo y 2.º, reproducciones de utensilios de tipo exótico.

En la colección del Museo hay, del primer tipo, los siguientes ejemplares:

Nos. 4740, 4741 y 4742, figuras que representan al pato criollo. Son de un tamaño no mayor de m. 0,070 de longitud por una altitud proporcionada. Los ojos y alas de estos patos están representados por líneas pintadas; están en actitud de nadar, como en los patos de arcilla cocida de los araucanos.

N.º 4730, olla pequeña, de dos asas, de tipo araucano, muy adornada con dibujos de ramas con hojas y frutos.

N.º 4731, cantarito de tipo araucano, decorado como el anterior.

Nos. 4735 al 4738, cuatro pequeñas fuentes de tipo araucano, decoradas en su interior.

Nos. 4743 y 4744.—Bolas policromas. Son esferas de un diámetro de m. 0,045, muy decoradas con rojo y amarillo.

Del 2.º tipo hay en la colección una reproducción de un candelabro europeo (N.º 4725), éste es enteramente blanco; una copa muy adornada con ramas floridas, (N.º 4729); una reproducción de una copa para huevos, (N.º 4732); una polvorera blanca (N.º 4726) y otra adornada con ramos pintados que tiene sobre la tapa un pato en postura de nadar. (Véase lámina XXV).

Los números 4745 y 4746, son imitaciones de huevos de gallina. Los números 4747 y 4748, son dos figuras en forma de corazón, con los bordes pintados y una cruz al centro.

El N.º 4728, es un cofre decorado con ramas y flores, sobre la tapa lleva un pato criollo. El tamaño de esta pieza es de m. 0,100 de largo; m. 0,075 de ancho; y m. 0,080 de alto.

Esta serie de objetos elaborados con "auque" ha sido cuidadosamente seleccionada y representa todos los tipos que habitualmente produce la industria de esa región.

TERCER GRUPO

Alfarería

La industria alfarera chilena tiene tipos bien definidos en cada comarca en donde se practica.

En Quillota y Limache es roja, monócroma, tal como resulta por el calentamiento de la arcilla con que se fabrican los utensilios.

En Talagante, Pomaire y Melipilla, la cerámica es colorada, ya sea en la arcilla misma antes de cocerla o bien pintada exteriormente después de cocida.

Además se adornan las ollas, mates, escudillas, etc., con grabados de bajo y alto relieve.

En Rancagua, hasta Chillán, se hace alfarería monócroma, sin aplicaciones de ninguna especie. En diversas localidades de la provincia de Ñuble se hace un tipo muy especial de alfarería, de forma muy característica, en tamaño corriente para usos domésticos y también en miniaturas. Esta alfarería se colora de dos maneras: una es agregando a la pasta arcillosa carbón finamente molido de paja de trigo, hasta dejarla negra y la otra es pintando, toda o parcialmente la pieza después de hecha y grabada.

En Concepción hay también un tipo especial de alfarería pintada y decorada, pero sólo en blanco y negro. Las piezas de alfarería de Concepción al Sur, son, en general, de tipo araucano.

1) **Alfarería roja sin decorar.**

N.º 8046.—Gran olla de dos asas, hecha en la Provincia de Santiago.

Es el tipo de olla que usan los vendedores de "Mote con huesillos" que se estacionan en las orillas de los caminos en los campos y también, aunque en reducido número, en las calles de las ciudades. El mote es el trigo, desprovisto de sus tegumentos y cocido y los "huesillos" son frutos mondados y secos de duraznos. El mote con el jugo en que se han cocido los huesillos y con estos mismos es un alimento popular en Chile (Lámina XXX, arriba).

N.º 4801.—Fuente discoidal, diámetro máximo, m. 0,20; alto, m. 0,05, hecha en San José de Maipo, provincia de Santiago. Esta fuente se usa a modo de plato en los campos.

N.º 4802.—Fuente ovalada; diámetro mayor, m. 0,15. altitud, m. 0,035. Se emplea principalmente para cocinar pastel de choclo (1). San José de Maipo.

N.º 4803.—Olla de dos asas, tipo araucano, con bordes ondulados. Mide m. 0,13 de alto por m. 0,16 en su mayor diámetro. San José de Maipo.

N.º 4804.—Fuente igual a la numerada 4802, y de la misma procedencia.

Todas estas piezas de alfarería de San José de Maipo son muy bien acabadas y pulimentadas.

(1) Especie de budín de maíz tierno rayado, acompañado de carne y condimentos.

Nos. 4959 y 4960.—Ollas de dos asas, toscamente construidas, ambas son del mismo tamaño, m. 0,08 de alto y m. 0,10 de ancho mayor; hechas en La Florida, provincia de Concepción.

Nos. 4961 al 4964.—Cuatro ollas pequeñas, mide cada una m. 0,055 de alto, m. 0,065 en su mayor diámetro. Toscamente acabadas. La Florida, provincia de Concepción.

Las ollas números 4959 al 4964 son usadas, desde Concepción hasta Cautín, para preparar la leche asada.

La leche asada es simplemente leche concentrada; se prepara colocando sobre brasas de fuego estas ollas llenas de leche y agregándole más leche cada vez que por vaporización ha mermado en la olla. Así se consigue concentrarla. También le agregan, en algunas partes, mote de trigo o de maíz.

Esta es una comida popular.

N.º 7570.—Mate de arcilla cocida hecho en forma de ave monstruosa.

Este mate representa la materialización del animal mitológico llamado "Chonchón".

El cuerpo es hueco y sirve como mate para tomar infusión de yerba-mate. Tiene dos alas dirigidas hacia abajo, como en actitud de emprender el vuelo, una cola ancha, cuello como de pato, cabeza de pavo y dos patas cortas tetradáctilas.

Está muy bien pulimentado. Ha sido hecho en Pomaire, provincia de Santiago. Las dimensiones de esta pieza son las siguientes: alto, 0,09, largo, incluso cuello y cola, 0,16; ancho del cuerpo, m. 0,055.

Según la versión del lugar, la anciana que hacía estos mates había visto así al "Chonchón" (1).

(1) Ave mitológica del folklore chileno y también cuyano.

N.º 9708.— “Tinaja de tipo árabe” (1). Las tinajas de tipo árabe existen en Chile en gran número de ejemplares; también hay buena cantidad de ellas en las provincias argentinas de la región de Cuyo.

Estas tinajas fueron hechas, según lo que he podido averiguar, por alfareros españoles, los que aprendieron a hacerlas en España de acuerdo con la técnica que allá practicaron los árabes en Granada durante su dominación. Hoy no se trabaja alfarería de este tipo en Chile.

El tipo de tinaja que con mayor cantidad de ejemplares se encuentra en Chile es el de gran tamaño, cuya altura no es menor de un metro y su diámetro pasa generalmente de un metro y medio. Los ejemplares pequeños son raros, sea porque fueron hechos en menor número o porque han resistido menos a la acción del uso y del tiempo.

El ejemplar de la colección del Museo Etnológico tiene una altura de m. 0,40 y su mayor diámetro es de m. 0,48; tiene forma subesférica; la base es discoidal, de m. 0,26 de diámetro, luego empieza el cuerpo que se ensancha bruscamente desde su línea ecuatorial y desde allí empieza a angostarse para terminar en un cuello de m. 0,03 de alto con una boca circular de m. 0,20 de diámetro.

Este ejemplar de tinaja lo adquirió el Museo por compra y parece haber sido hecho en la provincia de Santiago.

En muchas localidades del centro y sur de Chile se usan estas tinajas, sobre todo las de gran tamaño, para conservar la chicha y el vino.

2) Alfarería roja decorada.

N.º 4957.—Jarro rojo con decoraciones grabadas. En el frente tiene un greca de rayas semeja una guirnalda.

(1) En Santiago hay una interesante colección de estas tinajas, es la del Sr. Moisés García Huidobro, Cochrane 165.

Las rayas son superficiales y están teñidas de blanco; además sobre la greca hay dos manchas rojas.

El alto total de este jarro es de m. 0,15 y su mayor diámetro m. 0,11, tiene una sola asa y el cuello estrecho. Es de tipo araucano. Ha sido hecho en Cucha-Cucha, provincia de Ñuble.

N.º 4958.—Olla roja de dos asas decorada en ambos costados. Las decoraciones son idénticas a las del número 4957. El alto de esta pieza es de m. 0,12 y su mayor diámetro también de m. 0,12. Hecha en Cucha-Cucha.

N.º 4723.—Figura zoomorfa, representa una vaca, mide m. 0,05 de alto por m. 0,10 de largo total. Los ojos y la boca están marcados con ranuras. Quinchamalí, provincia de Ñuble (Lámina XXVI).

N.º 4720.—Figura antropomorfa, representa un soldado de pie. La casaca tiene tres corridas de botones de siete cada una. La cabeza ha sido hecha separadamente. Los botones, las botas, el cuello y la parte delantera de la gorra están pintados de color dorado. Quinchamalí (Lámina XXVI).

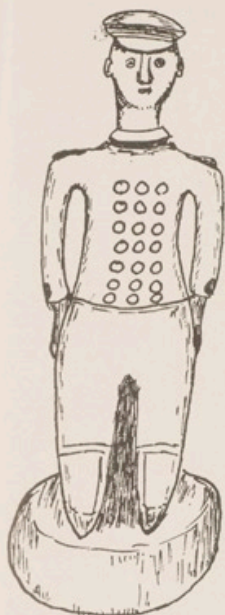
N.º 4721.—Figura antropomorfa, representa a una mujer ordeñadora de vacas (Lámina XXVI).

Viste traje con falda larga, lleva "chupalla" o sombrero de paja con alas largas, y un balde en su brazo derecho. El cinturón, el cuello del vestido y la chupalla han sido pintados de dorado.

Esta pieza mide m. 0,15 de alto. Está muy bien pulimentada. Quinchamalí.

N.º 4722.—Figura zoomorfa. Es un vaso que representa una vaca. Mide m. 0,12 de alto y m. 0,23 de largo total. La capacidad de este vaso es aproximadamente de un litro (Lámina XXVI).

La "tapa" o boca de este vaso está en la parte occipital, tiene una asa en el medio del dorso, y la cola y las astas están bien figuradas y pintadas de dorado. En ambos cos-



4720



4721.



4722



4723.

tados hay una decoración, de color dorado, que representa un óvalo con los bordes externos lobulados. Quinchamali.

N.º 4788.—Cantarito de arcilla roja, con el asa pintada de dorado. Mide m. 0,03 de alto. Talagante provincia de Santiago.

Nos. 8789 y 8790.—Ollas de dos asas, con las asas pintadas de dorado. Alto m. 0,03. Tipo araucano. Talagante.

N.º 4791.—Jarro con la base y la asa pintada de color dorado. Es una copia en miniatura de los jarros para lavatorio que se importan de Alemania. Mide m. 0,06 de alto. Talagante.

N.º 4792.—Pequeña fuente que hace juego con el jarro N.º 4791, tiene los bordes pintados de color dorado, mide m. 0,06 de diámetro y m. 0,16 de alto. Talagante.

N.º 4793.—Cántaro de tipo araucano, con una asa, de m. 0,06 de alto y m. 0,06 en su mayor diámetro. Talagante.

Nos. 4794 y 4795.—Fuentes discoidales con dos asas. Las asas están pintadas de color dorado.

El N.º 4794 tiene las asas con aberturas verticales, y el N.º 4795 las tiene con aberturas horizontales. Talagante.

N.º 4796.—Olla de tipo araucano. Mide m. 0,60 de alto, con dos asas, pintadas de color dorado. Talagante.

N.º 4795.—Fuente con tapa profusamente adornada con figuras de hojas de color dorado.

Esta fuente se llama vulgarmente "librillo" y es del tipo que se usa para cocinar "el pastel de choclos". Los bordes de esta fuente son lobulados. La tapa tiene un asa. Mide m. 0,11 de diámetro y m. 0,05 de alto. Talagante.

Nos. 4798, 4799 y 47800.—Tres fuentes ovaladas de tipo araucano. Este modelo se usa para tostar el trigo y maíz antes de molerlos para hacer harina tostada. Los tres modelos tienen los bordes pintados de dorado. Miden m. 0,14; m. 0,16 y m. 0,20 de largo respectivamente. Talagante.

N.º 4805.—Fuente ovalada parecida a las tres anteriores, pero no tan cuidadosamente hecha. Los bordes y las asas pintadas de color dorado. Mide m. 0,16 de largo.

Hecha en San José de Maipo, provincia de Santiago.

Nos. 6279 y 6280.— Modelos en miniatura de esas hornillas para calentar planchas que se importan de Alemania. Miden, m. 0,04 de alto por m. 0,05 en su mayor diámetro. Talagante.

N.º 8488.—“Mate de pasta roja decorado con pintura de color de oro”. Este mate tiene la base en forma de platillo, de m. 0,10 de diámetro; después sigue un pie de m. 0,02 de alto, que sale del centro del platillo, y sobre éste una especie de olla con dos asas en forma de volutas, esta olla se angosta hacia la boca, su mayor diámetro es de m. 0,08. Pomaire.

N.º 6531.—“Cántaro rojo, adornado con guirnaldas de color dorado”. Del tipo araucano llamado “pato” por tener, en conjunto, un aspecto que recuerda la figura de esta ave. El cuerpo de este cántaro es de contornos ovalados y tiene en la parte posterior, justamente del lado del asa que es única, una parte saliente que representa la cola del pato; de los costados salen también, dirigidos hacia atrás, dos crestas de arcilla que señalan las alas del pato. Después hay un cuello y éste termina con la boca del cántaro, con piquera en la parte delantera. Melipilla.

N.º 5610.—“Vaso de arcilla, de pasta roja, decorado con pintura blanca”. Tiene una base discoidal de m. 0,06 de diámetro, después empieza el vaso, que es embudiforme, con los bordes muy dilatados; alto del vaso m. 0,08, diámetro en la parte superior, m. 0,095

Rodeando la parte superior exterior del vaso hay dos hileras de puntos blancos y entre éstos una banda en zig-zag, todo en pintura perdida; más abajo hay tres figuras cordiformes, del centro de cada una de estas figuras parten ra-

mas oblicuas. Las figuras están trazadas con pintura blanca y el centro de ellas relleno con pintura perdida. Pomaire.

Nos. 6281 al 6286.—Miniaturas de planchas para aplanchar ropas; miden m. 0,02 en su longitud mayor. Pintadas de color dorado. Talagante.

N.º 8049.—Caja rectangular de arcilla roja, muy finamente pulimentada. Mide, m. 0,10 por m. 0,06. Tiene una tapa con bordes doblados hacia abajo y manija en la parte superior. Todo el ejemplar está muy bien pulimentado y la arcilla muy compacta y resistente.

Hecha en San Vicente de Tagua-Tagua, provincia de Santiago.

N.º 6431.—Cántaro de tipo araucano, hecho con arcilla gruesa. Mide m. 0,165 de alto y m. 0,14 en su mayor diámetro. En uno de sus costados tiene una pequeña figura negra, que parece ser la figura de un ave sin terminar. Fué hecho en Nilahue, provincia de Curicó. Ingresó al Museo como obsequio de su director Doctor Aureliano Oyarzún.

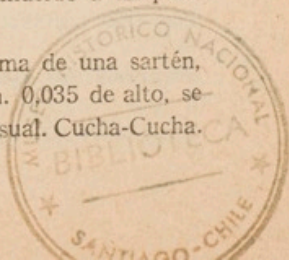
3) Alfarería negra sin decorar.

Esta alfarería es muy frecuente en la provincia de Valparaíso y en la de Aconcagua; pero también se encuentra en la provincia de Ñuble.

N.º 4966. — Olla negra con dos asas, de tipo araucano, hecha en Cucha-Cucha, provincia de Ñuble.

Mide m. 0,11 de alto por m. 0,16 en su mayor diámetro. Es del tamaño corriente para llevar almuerzo a un peón cuando trabaja lejos de su casa.

N.º 5618.—Fuente de arcilla, en forma de una sartén, mide m. 0,09 en su mayor diámetro y m. 0,035 de alto, se usa para cocinar huevos. Tipo muy usual. Cucha-Cucha.



4) Alfarería negra decorada.

De esta alfarería hay dos tipos bien distintos, uno que es característico de la provincia del Ñuble y otro de algunas localidades de la provincia de Concepción.

N.º 4716.—Cántaro con una asa; mide m. 0,20 de alto por m. 0,16 en su mayor diámetro, es del tipo araucano llamado "Metahue".

Es de color negro mate y está decorado con franjas de color negro-claro, que forman volutas irregulares en la parte superior del cuerpo del cántaro. Valdivia.

N.º 4965.—Jarro para agua, decorado con franjas menos oscuras que el color de fondo. Mide m. 0,20 de alto y m. 0,19 en su mayor diámetro. Puchacay.

N.º 4966.—Jarro semejante al anterior, pero de mayor diámetro. Puchacay.

N.º 4967.—Olla de tipo araucano, semejante en color y decorado a los números 4965 y 4966. Alto, m. 0,10; ancho, m. 0,11. Puchacay.

N.º 4968.—Olla del mismo tipo que el N.º 4967. Mide m. 0,07 por m. 0,08. Puchacay.

N.º 4970.—Olla semejante a las anteriores, mide m. 0,06 por m. 0,065. Puchacay.

Nos. 4971 al 4975.—Platos negros decorados de tipo araucano, llamados también "fuentes".

El diámetro de estos platos es m. 0,18 y su mayor alto de m. 0,04. El borde interior de estos platos está adornado con líneas, grabadas superficialmente, que corren paralelas en zig-zag en uno de ellos y en forma de peine con el dorso ondulado en los demás. Las ranuras de las líneas han sido pintadas de color blanco. Concepción.

Alfarería de Quinchamalí

La alfarería negra decorada de Quinchamalí, que es

conoce en Santiago con el nombre de alfarería de Chillán, se hace en grandes cantidades, pero principalmente en modelos en miniatura.

Las piezas de alfarería de Quinchamalí presentan tipos de culturas bien diferentes, así, por ejemplo, entre los ejemplares conservados en el Museo de Etnología se distinguen a primera vista los siguientes:

- a) Piezas de tipo araucano;
- b) Piezas de tipo incaico;
- c) Piezas de tipo campesino chileno;
- d) Piezas de tipo europeo;
- e) Piezas de tipo indefinido.

Por esto, al describir brevemente los ejemplares existentes en la colección del Museo de Etnología, los agruparé de acuerdo con el criterio ya indicado.

a) Piezas de tipo araucano.

N.º 5052.—Vaso en forma de pato. Mide, m. 0,14 de alto y m. 0,13 en su mayor longitud.

En la parte que corresponde al pecho lleva una figura incisa, con las rayas pintadas alternativamente de color rojo, blanco y amarillo, que representa un racimo de hojas ovaladas; otra figura semejante hay en la parte lumbar del pato, con tres adornos parecidos.

Los ojos están estilizados por un pequeño círculo inciso blanco con un pequeño disco al centro. El cuello, que es erguido, lleva la cabeza truncada a la altura de los ojos y allí hay una abertura discoidal que es por donde se llena de líquido este vaso. Hay una asa que une el cuello con el dorso.

N.º 4760.—Cántaro adornado con un dibujo fitográfico que puede tomarse por una guirnalda caprichosamente formada. Las rayas están coloreadas de amarillo, rojo y blanco. Tiene una asa. Alto, m. 0,13, ancho mayor, m. 0,14.

N.º 4764.—Olla de dos asas, decoraciones fitográficas en un solo costado. Alto m. 0,06; mayor diámetro, m. 0,07.

Nos. 5058, 4775, 4780, 4781 y 4784.—Jarros de tipo "Metahue", en miniaturas. Alto, m. 0,05.

Todos tienen ornamentaciones fitográficas reducidas a hojas simples, sin pecíolos, puestas en líneas rectas u onduladas, coloreadas irregularmente con blanco, amarillo y rojo.

Nos. 4771, 4779 y 5057.—Jarros con una asa. Miniaturas de m. 0,05 de alto mayor.

El N.º 4771 está adornado en el frente con un sol formado por varias hojas unidas por un círculo blanco.

El N.º 4779 tiene en la parte frontal, un esquema de pluma de ave colocado oblicuamente.

El N.º 5057 tiene el frente adornado con figuras fitográficas.

Nos. 4767 y 4785.—Dos platos extendidos. Son miniaturas de los que se usan en la Araucanía para tostar trigo.

Diámetro, m. 0,05. Estos platos están decorados como los jarros ya descritos.

N.º 4766.—Taza de tipo araucano, adornada con dibujos fitográficos en el lado opuesto al asa.

Diámetro, m. 0,055; alto, m. 0,015.

N.º 4759.—Jarro parecido al N.º 4760, y con los mismos adornos.

N.º 4770.—Miniatura de olla de tipo araucano. Alto m. 0,035.

b) Piezas de tipo incaico.

N.º 5056.—Dos cántaros unidos por una asa marginal y un puente ventral. Esta pieza es de tipo indiscutiblemente incaico. En las huacas de Trujillo han sido encontrados numerosos ejemplares de huacos, de tamaño mayor, pero

en forma similar. En la parte costal externa de cada cántaro hay un dibujo fitográfico semejante al que adorna a todas las piezas de alfarería de Quinchamalí.

En la alfarería incaica las piezas como la que describo se denominan "Paltos". Dimensiones, alto, m. 0,05; longitud mayor total, m. 0,13.

N.º 4773.—Cántaro doble semejante al N.º 5056.

N.º 4768.—Cántaro doble semejante a los números 5056 y 4773.

N.º 4782.—Taza con una asa, de forma sub-esférica, adornada en torno de la abertura con dibujos fitográficos. Dimensiones: alto, m. 0,03; diámetro mayor m. 0,05.

Nos. 4772 y 4774.—Mates en forma del fruto de calabazo, con mango en un costado, adornado con los dibujos de Quinchamalí.

Dimensiones: alto, m. 0,08 y m. 0,06, respectivamente.

c) Piezas de tipo campesino chileno.

N.º 4757.—Botellón antropomorfo. Representa a una mujer, de faldas muy anchas, tocando la guitarra.

La cabeza está cubierta por un sombrero grande, que es a la vez el tapón, porque la boca de la botella está en la parte superior de la cabeza. Las orejas y la nariz son prominentes, la boca está señalada por una raya roja y los ojos por dos óvalos blancos. El cuello y el pecho muy poco desarrollados.

Los brazos, muy cilíndricos, sostienen en su terminación, una guitarra rudimentaria. Las cuerdas de la guitarra están marcadas por cinco rayas blancas longitudinales.

La parte delantera y los costados de la falda están profusamente adornados con figuras fitográficas. Detrás del cuello hay una asa. Dimensiones: alto total, m. 0,32; mayor diámetro, m. 0,27; capacidad del botellón 4 litros.

Nos. 5053 y 5054.—Dos botellones de menor tamaño, pero semejantes al N.º 4757.

N.º 4777.—Una figura ornitomorfa. Representa una gallina; tiene tres patas con el objeto de que pueda sostenerse en pie.

Alto total: m. 0,08, longitud total, m. 0,08. En un costado tiene una ranura longitudinal para que se pueda introducir por ella pequeñas monedas al cuerpo de la gallina, pues está destinada a servir de alcancía.

Decoraciones de Quinchamalí y hecha en esa localidad.

N.º 4778.—Figura zoomorfa. Representa un mamífero de cuerpo sub-esférico, con dos patas atrás y sólo una adelante, cuello corto y dos largas orejas.

Dibujos fitográficos en los costados.

Dimensiones: alto, m. 0,07; longitud, m. 0,07.

N.º 8050.—Vaso ornitomorfo, representa una gallina de cuerpo globoso, sin patas. En el dorso hay una asa, y en el costado derecho una ranura de dos centímetros de largo para introducir monedas al cuerpo del vaso, que está destinado a servir de alcancía.

Dimensiones, alto total, m. 0,10 longitud, m. 0,08. En el pecho y sobre la cola hay los dibujos ya descritos en otros ejemplares.

d) Piezas de tipo europeo.

N.º 4765.—Taza y platillo, copia de las tazas de té importadas.

La taza y el platillo están profusamente adornados con dibujos fitográficos. Tamaño usual de té.

N.º 4786.—Miniatura que representa una fuente con pie para poner fruta sobre las mesas de comedor. Copia de las fuentes fruterías europeas. Decorado con dibujos radiales en la parte superior, interior.



Vitrina N.º 54 con objetos del Folklore de Chile

N.º 6762.—Tetera para preparar té. Copia de las teteras comunes europeas.

Tamaño usual para cuatro tazas. Decoraciones de Quinchamalí y hecha en esa localidad.

N.º 5055.—Tetera similar a la N.º 6762.

N.º 4763.—Azucarero semejante a los importados, tamaño corriente.

N.º 4758.—Jarro para agua, semejante a los que se usan en los servicios de lavatorio. Copia de un jarro importado.

Decorado con una ancha guirnalda fitográfica en el frente y costados.

Dimensiones: alto, m. 0,22, mayor diámetro, m. 0,18.

e) Piezas de tipo indefinido.

N.º 4761.—Taza con una asa, de forma sub-esférica. Diámetro, m. 0,11; alto, m. 0,07.

N.º 4776.—Taza ornitomorfa. Dimensiones: alto total, m. 0,02; longitud total, m. 0,07.

N.º 4787.—Tetera en forma de taza. Dimensiones: alto total, m. 0,02, longitud total, m. 0,06.

N.º 4769.—Taza con dos asas, en forma de pivotes, en los costados.

Dimensiones: alto, m. 0,03, longitud total, m. 0,06.

5) Alfarería pintada.

La alfarería pintada presenta tipos muy variados. Hace ya muchos años, en algunos conventos de monjas de Santiago, se hacía una alfarería pintada especial; esa industria monástica ya ha desaparecido y es difícil encontrar ejemplares auténticos de ella.

Las monjas agregaban a la pasta arcillosa que empleaban, algunas resinas aromáticas, que al quemar fragmentos de esa alfarería en los braseros, cosa que era de buen

tono en el siglo pasado, aromatizaban las habitaciones. En la alfarería pintada hay vasos, mates, muebles en miniatura, reproducciones de objetos diversos, etc.

a) Piezas que representan costumbres populares.

N.º 5608.—Esta pieza representa una mujer que está sacando pan de un horno criollo.

La mujer, con traje de color azul, tiene en las manos una paleta con un pan que está saliendo del horno; el horno es de color terroso claro y al lado hay una mesa, pintada de blanco, con varios panes.

Las tres figuras descansan sobre una tabla rectangular de álamo, de m. 0,10×m. 0,10, con su superficie superior pintada de color verde. Pomaire.

N.º 4822.—Esta figura representa una mujer que está arrodillada delante de una "batea" amasando masa para hacer pan.

La mujer con traje pintado de color rojo, la batea y la masa de color amarillo. Todo descansa sobre una tabla pintada de color verde claro, que mide m. 0,10×m 0,10. Melipilla.

N.º 4823.— Esta figura representa una mujer que está de pie, sosteniendo con ambas manos una bandeja con una tetera y una lechera. Alto total de la figura, m. 0,10. El vestido que es de blusa y falda, es de color granate, los bordes inferiores de la falda tableados y dorados. Melipilla.

N.º 2824.—Representa una mujer en actitud de estar bailando cueca. Traje rojo, adornado con flores azules y blancas, con falda hasta la pantorrilla, peinada de moño. Alto total de la figura, m. 0,11.

Esta figura descansa sobre un disco pintado de verde. Melipilla.

N.º 4829.—Figura de mujer que va de compras con un

cesto en el brazo derecho. Alto, m. 0,10. Traje pintado como el 4823. Melipilla.

N.º 4819.—Figura que representa una mujer bailando cueca.

Falda negra corta, blusa color vinoso, con franjas amarillas. Alto total, m. 0,10. Santiago.

N.º 4818.—Figura que representa una mujer arrodillada delante de una piedra de majar, con el majadero en ambas manos, majando trigo.

A la derecha hay una figura de "Quiltro" (perro chico) y a la izquierda un lebrillo rojo con trigo.

El traje de la mujer es azul claro, con adornos rosados y bordes dorados; lleva un pañuelo rojo al cuello y la cabeza descubierta. Santiago.

N.º 4814.—Figura que representa un muchacho que va, a caballo, vendiendo frutas. El caballo es de color amarillo-anaranjado, con las crines doradas. A cada lado de la montura va una árguena con un cesto con frutas. El muchacho viste un traje de color rojo oscuro, lleva una manta doblada sobre el hombro izquierdo y la cabeza cubierta con un sombrero de amplias alas, pintado de amarillo. Alto total de la figura, m. 0,11. Santiago.

Este tipo de vendedor ambulante de frutas es ya muy raro en el centro de Chile.

N.º 4816.—Representa a un vendedor ambulante de leche.

El caballo es como en el N.º 4814, en vez de árguenas lleva a cada lado de la montura un tarro lechero, pintado de color plateado, en la mano derecha una medida, que representa un litro, también pintada de plateado.

El hombre lleva puesto un poncho corto, de color amarillo con tres franjas rojas. Santiago.

N.º 4827.—Representa a un joven de la ciudad (futre) sentado, en un banco verde, con una mujer a su izquierda.

La mujer está en actitud de estar tocando la guitarra y él tiene en su mano derecha una bandeja con una copa de licor. El joven está vestido de negro y ella con un traje color lila con flores en la falda. Alto total de la figura, m. 0,09; longitud total, m. 0,08. Melipilla.

N.º 4830.—Figura que representa a un niño colegial que tiene un trompo bailando en la palma de su mano derecha. Alto total de la figura, m. 0,08. Santiago.

N.º 4817.—Figura que representa a un hombre vendedor de "pequenes," (empanadas). El hombre está de pie delante de un piso que sostiene una caja rectangular con pequenes, viste delantal blanco y gorra multicolor. Alto total de la figura, m. 0,09. Santiago.

El vendedor de empanadas o "pequenes" es un tipo que era muy popular, pero que ya va siendo raro en las ciudades.

N.º 4815.—Figura que representa a un muchacho que está lustrando los botines a un sujeto.

El lustrador está descalzo, el cliente bien vestido, entre ambos está el banco típico del lustrador callejero.

Alto total de la figura, m. 0,07. Santiago,

El lustrador callejero es un tipo de reciente introducción en Chile, pero ya demasiado generalizado en las ciudades.

N.º 4820.—Figura que representa a un vendedor de "mote con huesillos"; él está de pies delante de un banquillo que sostiene una bandeja sobre la cual se ve la clásica olla del motero, un montón de "mote" y dos pocillos boca abajo.

El vendedor tiene una cuchara de latón en la mano derecha y viste traje con delantal blanco y gorra multicolor. Alto total de la figura, m. 0,09.

Hecha en los alrededores de Santiago.

El "vendedor de mote" era, hasta hace sólo unos 20 años atrás, un tipo sumamente popular en todas las ciudades

del centro de Chile y aun hasta en los campos. Hoy día es raro encontrar este tipo de vendedor callejero.

N.º 4821.—Figura que representa a un joven, vestido con uniforme de bombero, que está sentado en un escaño al lado de una mujer que está tocando la guitarra.

El tiene en su mano derecha una copa y la mano izquierda sobre el hombro de la niña. Alto total de la figura, m. 0,10. Santiago.

Nos. 4826-a y 4826-b.—Figura que representa a un hombre vendedor ambulante de helados; está sentado en una silla negra, inclinado hacia adelante con las manos en actitud de hacer girar el cubo con helados dentro del recipiente refrigerante.

Toda la figura profusamente pintada de diversos colores. Alto total. m. 0,09. Melipilla.

La fabricación de helados en grande escala va desplazando rápidamente al típico vendedor de helados por un revendedor que los recibe ya preparados de las fábricas.

Nos. 4828-a y 4828-b.—Dos figuras, que representan a un vendedor de pequeños; él está de pie con un pequeño en cada mano. En la mesa hay una hornilla y algunas empanadas. Alto del hombre, m. 0,12; de la mesa, m. 0,05. Melipilla.

N.º 4848.—Figura que representa a una niña con un frutero con frutas en las manos. Alto total, m. 0,08. Melipilla.

N.º 4825.—Figura que representa a una mujer sentada en una silla tocando el harpa. Alto total de la figura, m. 0,09. Melipilla.

Es una reproducción del verdadero tipo de tocadora de harpa de los campos del centro de Chile.

b) Piezas que representan animales.

N.º 4832.—Figura que representa a un perro pintado de color rojo con la cola y orejas de color dorado.

Tamaño de la figura: Alto total, m. 0,06; longitud, m. 0,07. Melipilla.

Nos. 4833 y 4834.—Figuras que representan a dos perros, policromos, del tamaño del N.º 4832. Melipilla.

N.º 5611.—Figura que representa a un cabro, pintada de amarillo con manchas rojas, las astas pintadas de negro. Alto total, m. 0,04; longitud, m. 0,03. Pomaire.

N.º 4807.—Figura pintada de color rojo que representa a un gallo. La cresta está representada por un cuerno dirigido hacia atrás y pintado de color dorado.

Alto, m. 0,08; longitud, m. 0,09.

Hecho en Rancagua, provincia de O'Higgins.

N.º 4808.—Figura pintada de verde que representa a un conejo. Alto, m. 0,09; longitud, m. 0,07. Rancagua.

N.º 5607.—Figura que representa a un perro de gran tamaño. Está pintada de color verdoso con manchas blancas. En las orejas y parte de los costados hay decoraciones incisas con pintura dorada.

Dimensiones, alto m. 0,16; largo total, m. 0,19.

En el dorso hay una ranura de m. 0,03 de longitud que permite introducir monedas pequeñas al interior del cuerpo del perro que está destinado a servir de alcancía. Pomaire.

c) Piezas que representan utensilios domésticos.

N.º 4835.—Mate de alfarería fina, pintado y adornado con aplicaciones de alto relieve. La base de este mate es en forma de plato, mide m. 0,12 de diámetro y tiene profusión de dibujos fitográficos policromos. Los bordes de este plato son festoneados; sigue a éste el pie cilíndrico que sale del centro de m. 0,02 de alto y después viene la taza del mate, que es en forma de olla con dos asas. Las partes superiores de las asas, los bordes de la boca y las

aplicaciones en forma de hojas trifoliadas que hay en los costados, son también pintadas de color dorado.

Alto total del mate, m. 0,12. Talagante, provincia de Santiago.

N.º 4846.—Mate en forma de flor, el platillo o base parece una corola, después viene otra corola de cuatro lóbulos y sobre ésta la taza del mate que es sub-esférica.

Pintado de verde, profusamente adornado con dibujos fitográficos. Alto total, m. 0,07. Talagante.

N.º 4846-a.—Bombilla para el mate N.º 4846. Largo total, m. 0,05. Talagante.

N.º 4845.—Mate de alfarería fina semejante al N.º 4835. Pintado de color rojo con adornos policromos. Alto total, m. 0,06. Talagante.

N.º 4836.—Mate en forma de calabazo. Pintado de color rojo oscuro y adornado con flores de diversos colores y con una flor de pensamiento; de alto relieve, en la parte frontal. Alto total, m. 0,07. Talagante.

N.º 4809.—Mate en forma de calabazo. Alfarería ordinaria, pintado de verde y amarillo. Alto total, m. 0,06. Rancagua.

Nos. 4837 y 4838.—Miniatura de "brasero y mate". Alfarería ordinaria. Talagante.

N.º 4850.—Brasero semejante al N.º 4837. Talagante.

N.º 4811.—Florero de tipo español, con dos asas, pintado de rojo por el exterior y de amarillo en el interior. Alto total, m. 0,06; trabajo tosco. Rancagua.

Nos. 4843, 4844 y 4847.—Tres floreros de tipo español hechos en Talagante. Trabajo, cuidadosamente hecho, pintados de diversos colores y adornados con dibujos fitográficos. Alto total de cada uno, m. 0,05.

N.º 4842.—Palmatoria de tipo europeo, cuidadosamente hecha. Alto total, m. 0,03. Talagante.

Nos. 4840 y 4841.—Lavatorio y jarro del tipo corriente que se importa de Europa. Pintado como las demás piezas de Talagante. Alto total del jarro, m. 0,04; diámetro del lavatorio, m. 0,05. Talagante.

N.º 4839.—Jarro para lavatorio semejante al N.º 4841. Talagante.

N.º 4851.—Tetera de tipo europeo. Alto total, m. 0,05. Talagante.

N.º 4849.—Tetera semejante al N.º 4851. Alto total, m. 0,05. Talagante.

N.º 4812.—Tetera muy mal construída, pintada de verde y dorado. Alto total, m. 0,06. Rancagua.

N.º 4810.—Cesto para fruta, pintado de rojo, con los bordes superiores dorados. Alto total, m. 0,05; diámetro, m. 0,08. Rancagua.

N.º 4813.—Cesto de forma sub-esférica, pintado de granate con el asa de color dorado. Alto total, m. 0,09. Rancagua.

N.º 4831.—Reproducción de una silla de tipo europeo. Alto total, m. 0,10; pintada de rojo y dorado. Santiago.

N.º 5609.—Florero en forma de huevo, con tres cuellos en la parte superior. Pintado de verde y decorado con tres rectángulos dorados en cada costado y dos ramas floridas en éstos a cada lado.

Este florero es de tipo bien incaico. Piezas semejantes han sido encontradas en Trujillo, Perú. Alto total, m. 0,10; longitud m. 0,12. Pomaire.

7) Alfarería grabada.

Bajo este acápite incluimos todas aquellas piezas cuya decoración se ha producido por incisiones, por relieves sobrepuestos o por medio de moldes que han dejado estampado un dibujo en relieve. Estas, como las demás clases

de alfarería, son de las más distintas formas, y de los más diversos estilos, y varían desde piezas pequeñas hasta de gran tamaño.

N.º 4051.—Un vaso tripartito con pie central, de los que se llaman vulgarmente floreros. Se para sobre una gran base circular, ahuecada inferiormente, que establece su firmeza al recibir su carga de flores. Esta base o pie está unida con el cuerpo del vaso por una pierna cilíndrica y sólida. El cuerpo mismo se divide en dos secciones, la inferior que es semi-globular y la superior que tiene forma de un cono truncado, cortado en la parte que sirve de boca. De la mitad inferior parten, una por cada lado, dos ramas huecas y cilíndricas que comunican interiormente con el cuerpo principal y también sirven para la colocación de flores.

Este vaso es de pasta negra, con pulimento de una sustancia compuesta con plumbago. Todo el cuerpo central y las bocas de las ramas laterales están rodeadas de fajas de tenues inscripciones incisas en forma de guirnaldas, apenas distinguibles a poca distancia. El pie está completamente liso y no lleva ningún decorado. Alto total, m. 0,20.

Hecho en Iloca, provincia de Curicó; ingresó al Museo como donación del Sr. Jenaro Letelier Ramírez.

N.º 4129.—Un vaso en forma de botella de arcilla roja, bruñida y grabada con dibujos incisos. Procede de Cahuil Pichilemu y fué adquirido por el Dr. Aureliano Oyarzún y el P. Martín Gusinde, durante una excursión a ese distrito. Su forma es la de una botella para agua de tipo corriente con cuerpo globular, ligeramente aplanado en el asiento, y un cuello cilíndrico con el borde vuelto un poco hacia afuera. El dibujo inciso es fitográfico, de una planta que parece ser "Crucero", (*Colletia* sp.) hecho a grandes rasgos pero de una manera realista. Las incisiones apenas visibles se han hecho resaltar, retocándolas después con líneas de pintura blanca. Alto total, m. 0,18.

N.º 4331.—Este jarro, de gran tamaño, es una de las piezas más hermosas de toda la colección, no sólo por la belleza de sus formas y decoración, sino porque indica una técnica especial que no es común encontrar en la alfarería moderna. Fué adquirido por compra. Procede del interior de Victoria, del departamento de Mariluán, y lleva visos de ser de origen indígena. Según reza el libro de ingresos del Museo, fué comprado en una reducción araucana, situada al este de Victoria y cerca del límite de la Argentina. Una nota del mismo libro dice: "La persona que lo vendió, lo había heredado de sus abuelos, que lo habían tenido en su poder desde largos años". Por esto, es de presumir que sea de alguna antigüedad.

Tiene una altura de 30 cms. y su diámetro mayor, en la parte ventral, es de 23 cms.

Descansa sobre un pie anular, hueco por debajo, que se estrecha para formar una cintura, de la cual se eleva el cuerpo, que tiene una forma globular, algo achatada en la parte donde se une al cuello, el cual sigue la misma curva suave estrechándose algo hacia arriba, para volver a ensancharse para formar la boca, provista de un gran labio que facilita el escancio de su contenido. Por la parte opuesta al labio, lleva una asa, aplanada lateralmente y tallado en su dorso, que une el cuello con la parte más protuberante del cuerpo. El asa no parte del mismo borde del cuello, en el cual se ha hecho una doble escotadura, dejando un pico parado en el medio, en la base del cual está sujeta el asa. En general, su aspecto es el de uno de los jarros de lavatorio de loza moderno. Su color es negro, está bien bruñido y su pulimento parece haberse procurado por medio de la plombagina.

Aunque muy elegante en su forma, no es esto lo que llama más la atención, sino el estilo de su decoración, que consiste en dibujos fitográficos, no grabados, ni moldeados



Vitrina N.º 46. con objetos del Fo'klóre de Chile.

en la pieza, sino en cada hoja, botón y línea, tanto de las ramas como de las flores que han sido hechas separadamente y pegadas en su lugar después de hecho el jarro, pero antes que lo hayan puesto a secar, mientras la arcilla estaba todavía fresca y dúctil. El resultado es de lo más armonioso y característico y constituye una pieza *sui-generis*.

El labio ha sido apretado en los dos costados para formar un verdadero conducto o canaleta, pero de una manera artística, que aumenta más bien la belleza de la pieza. En la base del asa, se encuentra un saliente punteado, el cual, a la vez que rompe la simetría de la curva, da firmeza al asa. El dorso de ésta también lleva otras dos protuberancias que sirven para darle firmeza y a la vez para impedir que resbale de la mano, estando lleno el jarro.

Nos. 6432, 8048-8049, 8489-8490. — Mates de greda con decoraciones en relieve. El primero es de pasta negra y proviene de la Provincia de Ñuble. Es más delgado y de menores dimensiones que los otros, y se distingue de ellos también en que, además de la decoración sobrepuesta que ocupa el frente y costados, lleva a la orilla de la boca una hilera de volutas grabadas con ligeras incisiones y los contornos de los relieves son también ornados de grabados semejantes.

Los otros cuatro, procedentes de Pomaire, son de arcilla roja, ligeramente pulida. Son decorados con figuras en relieve, sobrepuestas, pero alisados de tal manera que producen el efecto de haberse hecho en molde. Estos dibujos, sencillos en sí, y que parecen ser estilizaciones de plantas son formados de ramas que parten de un tronco central. No hay dos iguales. En algunos las ramas laterales terminan en bolitas, en otros en hojas cuyos nervios se señalan por medio de rayas incisas. En el N.º 8048, las ramas laterales en vez de partir de un tronco central, salen de un

punto circular en forma de rayas y termina cada una en una bolita.

En forma son achatadas y angostas, y son todos provistos de cuatro patitas que les permiten permanecer en posición vertical sin dificultad. De la parte posterior sale un asa arqueada que reemplaza el cachito de los mates de calabaza.

El alto total de estos mates es de m. 0,08, en término medio. Los ejemplares 8048, 8049, 8489 y 8490 han sido hechos en los alrededores de Melipilla.

N.º 4714.—Ollita negra, de tipo moderno, con las asas en forma de cinta y el fondo, en vez de ser globular como es corriente en esta clase de vasija, ligeramente sub-cónico aplanado para formar base. La decoración es fitográfica y se compone de una línea ondulada mediana, que circunda todo el cuerpo en su parte más saliente adornada en cada lado por pequeñas hojas ovaladas. Cada asa lleva tres líneas verticales y en su parte inferior dos nuevas líneas convergentes hacia abajo. El borde superior de la ollita está ornado de otra línea que dá vuelta la boca en su parte externa. Todas las decoraciones son hechas de líneas incisas. Esta pieza como igualmente la que sigue, fué adquirida por compra, en la Araucanía en el año 1924. Alto total, m. 0,08,

N.º 4715.—Jarro de m. 0,15 de alto, de pasta roja bruñida. El tipo es moderno y se divide en tres secciones, la base anular, cuyo borde ha sido foliado, el cuerpo ovalado, y el cuello vuelto hacia afuera y unido a la medianía del cuerpo por un asa vertical ancha y aplastada en su contacto con el cuello y cilíndrico en su extensión hacia abajo.

La parte opuesta del cuello se ha estrechado para formar un labio, para así facilitar el escurrimiento del líquido que contuviera. El cuerpo de jarro está adornado con un decorado fitográfico inciso o grabado que representa las hojas y flores de una planta de estructura sencilla, y es pro-

ducida por líneas centrales que indican los tallos, otras oblicuas y paralelas que forman las hojas, mientras que las flores son producidas por líneas curvas que casi uniéndose en ambos extremos señalan óvulos en forma de botones. El asa lleva decoraciones que representan estilizaciones del mismo motivo. El borde foliado de la base anular se presenta en forma de un saliente ondulado.

Este jarro estaba ligeramente ennegrecido en la quema, sobre todo en la parte inferior, lo que le da un aspecto matizado.

CUARTO GRUPO

Objetos de madera

1) Armas diversas.

N.º 9705.—“Tonto”. Arma hecha de un trozo de “corazón de espino”, o sea, del duramen de un tallo de espino chileno (*Acacia cavenia*).

Longitud total, m. 0,42, diámetro m. 0,03, muy bien pulimentado. Este cilindro de madera, duro y pesado, se usa como arma ofensiva, por gentes maleantes, para aturdir a sus víctimas. Para evitar que se resbale de las manos tiene a dos centímetros de su extremidad superior, una perforación por donde pasa una tira de cuero que sirve para asegurar el arma a la muñeca del que la usa.

Este “tonto” fué secuestrado por carabineros a un bandido en Batuco, provincia de Santiago.

Ingresó al Museo como donación del señor Carlos S. Reed.

2) Trampas para cazar aves y mamíferos.

La colección del Museo no posee todavía ejemplares de trampas criollas, pero pronto tendrá una serie de modelos de “guarapalos”, etc.

3) Utensilios para tejer.

Existe en la colección del Museo de Etnología una colección de objetos del folklore de Chiloé, que fué comprada el año 1915 al señor Francisco Cavada; en esta colección hay una buena serie de objetos de madera para hacer tejidos de lana. Son los siguientes:

N.º 4104.—“Caña”, pieza cilíndrica de madera, que parece ser de Alerce (*Fitzroya patagonica*) de m. 1,31 de longitud y m. 0,02 de diámetro.

Se usa en los telares chilotes.

N.º 4105.—“Perampahue”. Pieza rectangular de madera de alerce, mide m. 1,38, de longitud, m. 0,04 de alto y m. 0,006 de espesor; se usa en los telares chilotes.

Nos. 4106 y 4107.—Dos “Quelgos”, piezas cilíndricas de madera pesada, longitud total, m. 1,50, diámetro m. 0,03; se usa en los telares chilotes.

N.º 4108.—“Varralhue”. Pieza sub-cilíndrica de madera pesada; largo total, m. 0,70, diámetro m. 0,01; se usa en los telares chilotes.

N.º 4108.—“Ihuelle”. Pieza semejante al “varralhue” pero con los extremos sub-agudos; longitud total, m. 0,5, diámetro mayor, m. 0,01; se usa en los telares chilotes.

N.º 4110.—“Nerehue”, pieza de madera en forma de cuchillo con punta en ambas extremidades y filo sólo en un borde. Largo total, m. 0,80; espesor mayor, m. 0,02; se usa en los telares chilotes.

Hay también dos ejemplares de “Nerehues” de Chiloé en la colección (Nos. 9707 y 9708).

N.º 4111.—“Quelgos”. Pieza de madera de m. 1,5 de longitud y de m. 0,04 de diámetro. Semejante a los Nos. 4106 y 4107 y de igual procedencia.

Nos. 4112 y 4113.—Dos “Nerehues”, semejantes al N.º 4110.

N.º 4114.—Un afilador. Pieza de madera de m. 0,50 de longitud y m. 0,05 de alto en su mayor altura, espesor máximo, m. 0,01; el borde inferior es recto, el superior curvilineo, ambos extremos terminan en punta.

Pieza de telar chilote.

N.º 4115.—Un chaullo. Pieza de madera de m. 0,45 de longitud, a la altura de m. 0,20, contando desde su base, se bifurca en dos ramas divergentes, de m. 0,25 de longitud, espesor de las ramas, m, 0,54, m. 0,03.

Pieza de telar chilote.

N.º 4016.—Un "chaullo", semejante al N.º 4115. Chiloé.

Nos. 4175-4776.—Dos "Lisas". Pieza de telar antiguo formada por dos trozos cilíndricos de madera, de m. 1,40 de longitud y m. 0,03 de diámetro, que están unidas entre sí por lana hilada, a m. 0,30.

Valle Hermoso, cerca de La Ligua, Provincia de Aconcagua. Adquirido por compra en 1918.

Nos. 4177, 4178 y 4179.—Tres peines, uno para tejer "jergas", otro para tejer "balletas" y uno para hacer "frazadas".

Piezas rectangulares de m. 1,10 de largo y m. 0,15 de alto, formadas por dos tiras de madera, de un centímetro de diámetro, colocadas paralelas y unidas por numerosas varitas, al parecer de colihue (*Chusquea* sp.), que asemejan a los dientes de un peine para cabellos.

Valle Hermoso.

N.º 4180.—Caja para poner los peines. Dos piezas de madera, de m. 1,20 de largo y de 4×4 centímetros de espesor, unidas en sus extremos por dos piezas cilíndricas de madera. Entre los tirantes se colocan los peines.

Valle Hermoso.

N.º 4181.—"Aspa".

N.º 4182.—"Huso".

N.º 4183. "Peine frasadero".

Toda las piezas de telar criollo antiguo, desde los Nos. 4175 al 4183, fueron traídas de La Ligua, por el Rdo. Padre Martín Gusinde, quien los compró para el Museo de Etnología. En el Registro General del Museo, hay una nota referente a estas piezas que dice así: "La mujer anciana a la cual se compró estos objetos, los tenía en uso ya más de 70 años, y ella los había recibido de su madre, quien los había usado antes". (Página 200 del Registro General del Museo de Etnología y Antropología de Chile).

4) Peines.

En el centro de Chile era, hasta hace pocos años, muy general la industria casera de los peines de Guayacán (madera de *Porlieria hygrometrica*); pero en los últimos años se ha reemplazado esa madera por la de naranjo.

Los tipos de los peines producidos por la industria casera chilena son europeos.

Nos. 5013 al 5018.—Peines de madera de naranjo, hechos en Colina, provincia de Santiago. Miden m. 0,10 de largo y m. 0,05 de alto, los dientes de un costado están más próximos entre sí que los del otro.

5) Bastones.

N.º 4136. Bastón esculpido con una decoración bíblica, que representa el pecado original. Fué de Don Domingo Santa María, quien lo regaló a su médico Don Vicente Izquierdo, y este caballero a su turno lo donó al Dr. Aureliano Oyarzún, quien lo cedió al Museo. De su verdadero origen, se sabe que fué hecho en la Cárcel de Santiago.

El tallado está en alto relieve y hecho en torno del bastón en su parte superior, quedando el tercio inferior en blanco. La empuñadura está labrada en forma de una cabeza hu-

mana. Inmediatamente debajo de la cara se halla un cuerpo de mujer con traje tableado y al respaldo la figura de un hombre en actitud deshonesto. Más abajo, tallada en contorno del bastón, se ve una gran serpiente. Los espacios dejados se han rellenado con figuras de grandes lagartos o saurios que, por las razones que damos más adelante, pueden ser yacarées (**Caiman sclerops**).

La decoración cierra abajo por una angosta faja en forma de zig-zag, también en relieve.

Se han conocido otros bastones de este estilo en Santiago, labrados con motivos semejantes, y en algunos de ellos aparecen el demonio, como también otros animales o reptiles.

En un tiempo debían haber sido relativamente comunes, ya que corren en el pueblo cuentos descriptivos, que explican su significado.

Según el Dr. Aureliano Oyarzún, que ha estudiado detenidamente esta pieza, el hombre de la empuñadora representa al Padre Eterno, el hombre desnudo a Adán, la mujer a Eva, y los animales a los pecados.

No obstante, tomando en cuenta que los reptiles representados no son chilenos, es más que probable que su origen no sea nacional.

Buscando sus afinidades, las encontramos entre los objetos de uso ceremonial de los indios payaguás del Paraguay.

Von den Steinen, el primero que dió a conocer estos interesantes objetos, llamó la atención sobre las curiosas representaciones del Huerto del Paraíso que decoran algunas pipas payaguás, y que parecen caracterizar las que fueron empleadas por los **shamanes** de aquellos indígenas, hoy casi extinguidos. Con tal motivo describió cuatro piezas conservadas en el Museo Etnográfico de Berlín. Después se han dado a conocer varias otras y en 1915, Félix F. Ou-

tes (1), al mismo tiempo que presenta nuevo material, hace un breve resumen de todos los antecedentes hasta entonces conocidos en un folleto titulado: "Los Asuntos Decorativos Bíblicos en los objetos de ceremonial pagano Payaguá", con varias láminas e ilustraciones en el texto.

Una comparación del bastón de nuestra referencia con las pipas payaguás, convence inmediatamente que los motivos son iguales y que han tenido la misma inspiración del Huerto del Paraíso. No sólo son iguales los motivos sino que la técnica es también idéntica, y la manera de grabar los grandes saurios y aun la serpiente, no deja duda respecto al común origen artístico de ambas series.

También es indudable que el estilo ha sido introducido a Chile desde el Paraguay, por no existir aquí ni los caimanes ni ningún otro gran hidrosaurio. El arte mismo es muy antiguo entre los indios del Paraná, pero es indudable que el tema bíblico sólo se introdujo entre ellos después de la llegada de los misioneros jesuitas.

6) Juguetes diversos.

Hay en Chile dos tipos, bien diversos, de juguetes de madera producidos por la industria casera; uno es de origen exótico, pues se inspira principalmente en los modelos importados de Europa y del Japón, y el otro es de creación campesina chilena.

a) Juguetes de tipo exótico.

N.º 5001.—"Guitarra de madera". Los costados de esta guitarra son de latón. Santiago.

N.º 5002.—"Torpedera en miniatura". Carrito en forma de torpedera, pintado de blanco, rojo y azul. Largo total, m. 0,31. Santiago.

N.º 5003.—"Coche de madera". Este coche es de madera

(1) Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires, Tomo XXVI, pág. 383 a 401 (1915).

pintada de varios colores, tiene dos ruedas y está tirado por un caballo. Longitud total, m. 0,31. Santiago.

N.º 5004.—“Guitarra de madera y latón”. La caja de esta guitarra ha sido hecha de latón, de ese con que se hacen los tarros para guardar frutas conservadas y está pintada de varios colores; longitud total, m. 0,31. Santiago.

N.º 5005.—“Carretón de madera”. Tiene cuatro ruedas y está pintado de diversos colores. Largo, m. 0,25. Santiago.

N.º 5006.—“Carretón de dos ruedas”. Longitud total m. 0,50. Santiago.

N.º 5007.—“Figura de un hombre vestido de payaso”. Esta figura tiene en la base que la sostiene, una rueda conectada con un juego de piolines, que, al hacerla girar, hace que el hombre mueva los brazos y las piernas. Alto total, m. 0,30. Santiago.

N.º 5008.—“Figura de un acróbata haciendo pruebas en una barra”. Es un acróbata que está tomado de una cuerda atada a la extremidad superior de dos piezas de madera que están unidas entre sí a la altura de la mitad de ellas; al oprimir las extremidades inferiores de estas piezas de madera, la figura gira en torno de la cuerda. Alto total, m. 0,28. Santiago.

N.º 5009.—“Figura que representa un hombre en bicicleta”. El hombre está montado sobre una rueda y, delante de él, sobre la misma línea, hay otra rueda; ambas estilizan una bicicleta. Alto total, m. 0,21. Santiago.

N.º 5010.—“Figura que representa un hombre en un carro”. Este carro tiene dos ruedas y un caballo, es una imitación de un mano-móvil.

Longitud total, m. 0,50. Santiago.

N.º 5011.—“Acróbata que trabaja en una barra”. Alto total del juguete, m. 0,35. Santiago.

N.º 5012.—“Carreta de cuatro ruedas”. Longitud total, m. 0,41. Santiago.

Nos. 8051 y 8052.—"Dos carretas". Estas carretas son de dos ruedas y están pintadas de diversos colores. Longitud total, m. 0,38. Ambas de Rancagua.

N.º 4672.—"Carreta de dos ruedas". Esta carreta tiene un caballo y está pintada de diversos colores. Ingresó al Museo como donación del señor Ramón A. Laval. Santiago.

N.º 5947.—"Carretón de madera y lata". Es de dos ruedas y está pintado de diversos colores. Mide m. 0,47 de longitud total. San Bernardo, provincia de Santiago.

N.º 4863.—"Trompo de madera". Es un trompo de tipo europeo, con punta de hierro. Alto total, m. 0,12. Santiago.

Nos. 5063 y 5064.—"Dos guitarras". Estas guitarras son construídas con madera y latón. Longitud total, m. 0,37. Santiago.

N.º 563.—"Batidor de chocolate". Este es un batidor de tipo español, su longitud total es de m. 0,14. Santiago.

b) Juguetes de tipo chileno.

N.º 5061.—"Trompa". Trozo de madera de forma cónica, mide m. 0,06 de alto y está pintado de diversos colores. Santiago.

Nos. 5019 y 5020.—"Dos pirinolas". Especie de trompos bicónicos que se hacen girar dándoles impulso entre los dedos pulgar e índice. Alto total, m. 0,04; Santiago.

N.º 8576.—"Pithrothoy", juguete de madera que se usa en Chiloé. Está hecho con un clavo de madera, de m. 0,10 de alto, con un disco de m. 0,04 en la parte superior y un disco, perforado en el centro, con un mango de m. 0,10 unido al clavo por un piolín de un metro de largo.

Se hace girar como si fuera un trompo. Santiago.

N.º 4131.—"Run-Run", juguete de madera. Consta de una varilla de m. 0,50 de largo que en su extremo lleva un

piolín, y en el extremo de éste va un rectángulo de madera de 8×2 centímetros. Funciona haciendo girar este rectángulo y entonces produce un ruido especial. En Chile y otros países sudamericanos, y también en Nueva Zelandia, hay la creencia vulgar que con este ruido se "espanta al Diablo". Santiago.

7) Utensilios domésticos diversos.

N.º 4999.—"Banquillo de madera y totora". Este banquillo está hecho con madera de álamo y paja de totora (*Tipha* sp.). Alto total, m. 0,20, es de tipo europeo. Santiago.

Nos. 4856 al 4859.—"Amoblado en miniatura". Es una reproducción, en modelos no mayores de m. 0,15 de alto, de dos sillones, una silla y un banquillo de tipo europeo.

La madera pintada de diversos colores. Santiago.

N.º 5604.—"Un sofá en miniatura".

N.º 5605.—"Un sillón en miniatura".

N.º 5606.—"Un banquillo en miniatura".

N.º 5617.—"Un sillón en miniatura".

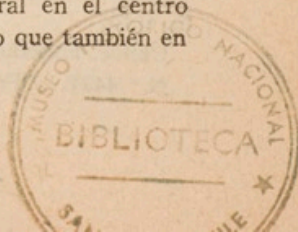
N.º 5614.—"Un sillón en miniatura".

Estas cinco piezas, que miden entre uno y tres centímetros de altura cada una, son hechas con madera de álamo y paja de totora. Santiago.

Nos. 4976, 4864, 5065 y 5066.—"Cucharones de madera". Estos cucharones son hechos a cuchillo, con maderas de árboles indígenas. El largo total es de m. 0,60.

Ha sido hecho en Cabrero, provincia de Concepción, el N.º 4976; en Curicó el N.º 4864; y en Requínoa, provincia de Colchagua, los N.os 5065 y 5066.

El uso de estos cucharones es muy general en el centro y sur de Chile, no sólo en los campos sino que también en las ciudades.



N.º 8491.—“Cucharón racionero”. Este es un cucharón muy antiguo, hecho con madera de quillay (**Quillaja saponaria**) en la Hacienda de Las Mercedes, en la provincia de Talca.

Ingresó al Museo como donación de la Comunidad Mercedaria. El largo total del cucharón es de m. 0,90 y la concavidad de la cuchara tiene capacidad para un litro.

En años de mayor abundancia de alimentos era ésta la medida para cada ración de porotos cocinados o de otro guiso que se entregaba a los peones en la Hacienda de Las Mercedes. Actualmente los “cucharones-racioneros” son de inferior capacidad.

N.º 4865.—“Tenedor de madera”. Este tenedor, de tipo corriente europeo, es de madera de Maitén (**Maitenus borealis**); mide m. 0,36 de longitud total y está muy bien pulimentado. Curicó.

N.º 9723.—“Cuchara de madera”. Es del tipo corriente, longitud total, m. 0,28. Ingresó al Museo como donación del señor Manuel Cerda Macaya. Aculeo, provincia de Santiago.

N.º 4435.—“Cucharón de madera”. Este cucharón tiene un largo total de m. 0,57 y en su base es muy aplanada y cordiforme. Ingresó al Museo con los objetos traídos de Chiloé por el Rdo. Padre Martín Gusinde, en la expedición que hizo el año 1921 por cuenta del Museo.

N.º 4434.—“Balanza de madera”. Esta balanza consta de dos platillos que cuelgan de una barra horizontal, es de tipo europeo. Diámetro de los platillos, m. 0,12.

Traída de Chiloé por el padre Gusinde en 1921.

N.º 4436.—“Mortero con mano, de madera”. Este mortero es del tipo común usado por los boticarios. Alto total, m. 0,15.

Chiloé, Expedición Gusinde, 1921.

N.º 4437.—“Palangana de madera”. Este utensilio es



Vitrina N.º 32 con objetos del Folklore de Chile. Arriba se ve la clásica «olla del huesillero»

del tipo del que usan las lavanderas en su oficio, y al que llaman "batea" o "artesa"; está labrado en un trozo de madera de roble (*Nothofagus* sp.), mide m. 0,37 de largo y m. 0,22 de ancho.

Traído de Chiloé; Expedición Gusinde, 1921.

N.º 4431.—"Chunga de madera". Especie de tonel de madera, con abrazaderas de alambre de cerco.

Alto total, m. 0,45; diámetro m. 0,32.

Se usa en Chiloé para guardar manteca.

Traído por Expedición Gusinde en 1921.

N.º 4432.—"Chunga de madera". De menor tamaño que el N.º 4431.

Chiloé, traído por Expedición Gusinde.

8) Instrumentos musicales.

N.º 3956.—"Flauta" o "Pito" de madera. Este instrumento tiene el aspecto de una "Pifilca" o sea, de un silvato araucano.

Es un cilindro de madera con una horadación en la parte superior hecha para soplar en ella y arrancarle sonidos. A continuación y hacia los costados hay dos expansiones semicirculares que sirven para sujetar el silvato. El largo total de este instrumento es de m. 0,41 y su mayor diámetro es de m. 0,07; está pintado de color rojo en la parte superior, en seguida de azul y después nuevamente de color rojo; a continuación de éste viene un campo azul y el resto está sin pintar. Por el costado superior-posterior, que es aplanado, hay dos excavaciones en las cuales ha de haber habido sendos espejos discoidales, de esos tan frecuentes en los bazares de los pueblos chilenos.

Este silvato se usa en el "baile de los chinos de la Santa Cruz" que se acostumbra bailar en el día en que se celebra la fiesta de la Santa Cruz en La Ligua, provincia de Acon-

cagua. Esta fiesta, que es patriótico-religiosa, se celebra en La Ligua desde largo tiempo atrás.

El silvato ingresó al Museo por compra, junto con otros objetos que se usan en la misma fiesta, el año 1921.

Nos. 3952 y 3955.—“Dos silvatos de madera”.— Del mismo tipo que el N.º 3956, pero sin pintar.

Adquiridos en La Ligua.

N.º 3951.— “Tamboril”. Este tamboril está formado por un anillo de latón, de m. 0,26 de diámetro y m. 0,01 de alto, forrado en cuero de cordero, sin lana, y después tapado con los discos del mismo cuero; estos discos se unen en los costados del anillo por medio de una costura.

Ambas caras del disco están decoradas con dibujos fotográficos policromos.

Una correa, de m. 0,02 de ancho sirve para asegurar el tamboril al cuerpo del tamborilero.

Ha sido hecho en La Ligua y se usa en las festividades ya indicadas al describir los silvatos de madera.

9) Estribos y enjalmas.

N.º 8496.— “Estribo de madera”. Este es un ejemplar de estribo labrado en madera del tipo que más se usaba en los campos del centro de Chile, hasta hace unos veinte años atrás. Actualmente son poco usados y muy rara vez se hacen. Los “estriberos,” como se denominaban en los campos a los que se ocupaban de hacer estos adminículos para huasos, van desapareciendo rápidamente y los estribos de madera que ahora se hacen son de un tipo exótico bien diferente y también de mucho menor tamaño que los que se hacían antiguamente. El ejemplar conservado en la colección que ahora describo mide m. 0,20 de altitud y m. 0,32 de longitud total. Está labrado en un trozo de madera de quillay (*Quillaja saponaria*); por su parte delantera,



Vitrina N.º 33 con objetos del Folklore de Chile.

que es plana, este estribo tiene profusión de dibujos grabados fitográficos que se repiten en su costado externo.

La forma general de este estribo es trapezoidal, en la parte superior hay una pieza de hierro para pasar por ella la "ación", o sea la pieza de cuero que sujeta la estribera a la montura.

Del lado posterior hay una concavidad de suficiente tamaño para introducir en ella la mitad anterior de un pie con calzado grande.

Fué hecho en Gultro, provincia de Colchagua, donde eran muy frecuentes los "estriberos".

N.º 4433.— "Enjalma" y "Estribos" chilotes. Con el nombre de enjalma se conoce en los campos de Chile la parte de la montura que es de madera y da forma al conjunto. Entre el material traído de Chiloé por el Padre Gusinde figura una enjalma y un par de estribos de madera, del tipo corriente usado por los chilotes.

La enjalma es de tipo semejante al de uso corriente en casi toda Sudamérica; consta de dos piezas de madera de m. 0,37 de largo por m. 0,07 de ancho y m. 0,02 de espesor, colocadas paralelamente a m. 0,10 de distancia, con los costados en dirección oblicua, y unidas en sus extremos por un arco de madera con la concavidad hacia abajo.

Un trozo de suela cubre el espacio entre los maderos largos.

Los estribos que acompañan a esta enjalmas son tallados en madera de sauce chileno (*Salix Humboldtiana*), y miden m. 0,15 de longitud por m. 0,15 de alto, y están profusamente adornados con grabados geométricos.

10) Yugos y otros arreos para carretas.

Todavía no posee la colección que describo materiales para esta sección; pero luego tendrá modelos en miniatura y de tamaño natural.

11) Objetos diversos.

N.º 4988.— “Fuente discoidal de madera”. Esta fuente ha sido hecha labrando un trozo de madera de sauce (*Salix op.*) y es de tipo araucano; su diámetro es de m. 0,55 y su mayor altura m. 0,12. Ha sido hecha en la provincia del Ñuble. El principal uso que se hace de este tipo de fuente es para separar de las semillas comestibles las impurezas con que han sido guardadas.

N.º 5101.— “Palde”. Instrumento de madera, que se asemeja a una barreta, para labrar la tierra y sacar mariscos de las arenas de la playa y las rocas. Es de uso muy frecuente en Chiloé.

Largo total m. 0,90, diámetro m. 0,03, la extremidad inferior está cortada en bisel. Chiloé.

N.º 5103.— “Pillone”. Barra de madera semejante a la N.º 5101, pero con su extremidad inferior terminada en punta tetragonal. Chiloé.

Nos. 8498, 8499, 8500 y 8501.— “Garruchas”. Estas son argollas de madera que se usan en Chiloé en los aperos de los mástiles de las embarcaciones.

QUINTO GRUPO

Objetos hechos con frutos.

1) Vasos de coco.

Aprovechando los tegumentos de los frutos de palma de Panamá, o sea, de los “cocos de Panamá”, se hacen en Chile vasos para sacar agua de las fuentes que se colocan debajo de los filtros (“destiladeras”) de agua, y también para otros usos.

El Museo no tiene aún ejemplares de estos vasos.

2) Calabazas para aloja.

Con los tegumentos leñosos del fruto de diversas varie-

dades de "calabazo" ("**Cucurbita sp.**"), se hacen en Sud-América, desde tiempo inmemorial, vasos de diversas formas para los más variados usos.

Con las variedades de frutos pequeños, no mayores de m. 0,10 de diámetro, se hacen "mates" para tomar la infusión de la "yerba-mate"; con variedades de frutos de mayor tamaño se hacen vasos para beber, para guardar semillas, para fermentar infusiones, etc., etc. En los cementerios indígenas del norte de Chile son muy frecuentes los restos de calabazos, adornados con grabados o sin ellos.

La planta ha sido introducida a Chile, seguramente por los Incas antes de la llegada de los españoles.

N.º 4998.— "Calabazo pirograbado". Es un fruto de m. 0,35 de longitud, con capacidad para un litro de líquido en su interior; poco más abajo del peciolo tiene una perforación para introducir los líquidos.

El exterior está profusamente adornado con pirograbados fitográficos y también con grabados hechos a cuchillo.

Este vaso se usa para fermentar en él una infusión de tallos de culén (**Psoralea glandulosa**) que es una bebida popular denominada: "aloja de culén".

Ha sido cultivado y grabado en la provincia de Santiago,

3) Calabaza para transportar agua.

N.º 4989.— "Gran calabazo para agua". Este fruto mide m. 0,85 de longitud y su mayor diámetro alcanza a m. 0,22; es de forma sub-cónica.

La parte superior ha sido cortada para hacerle boca; la parte separada sirve de tapa y está adherida por medio de ligaduras de cordel de cáñamo.

Este calabazo fué adquirido en Quilicura, provincia de Santiago.

4) Calabaza para guardar semillas.

En el centro de Chile está muy generalizada, entre los campesinos, la creencia de que las semillas de zapallo se conservan mejor guardadas en calabazos secos.

N.º 9687.— “Calabazo para guardar semillas”. Es un trozo cónico de calabazo, que ha sido cortado horizontalmente en su parte superior; cerca del borde tiene un agujero hecho para pasar por él un piolín para colgarlo. Longitud, m. 0,22.

Hecho en Limache, provincia de Valparaíso; ingresó al Museo como obsequio de don Carlos S. Reed.

5) Calabaza para guardar ají molido.

Hasta hace poco tiempo atrás, era costumbre muy generalizada envasar el ají picante molido, en frutos pequeños de calabaza. Esta costumbre nos ha venido del Perú, pues allí se usa mucho ese sistema de embalaje.

N.º 4997.— “Calabazo” con ají molido. El calabazo y el ají han sido cultivados en San Felipe, provincia de Aconcagua.

6) Calabaza para guardar liga.

Con el nombre de “liga” se conoce en Chile una pasta mucilaginosa que se obtiene, tratando por un procedimiento especial el mesocarpio de los frutos del quintral (*Loranthus* sp.) y también el almidón del trigo. En Europa se hace, desde tiempo inmemorial, una mezcla parecida con el fruto de una planta afín al “quintral”.

Con esta mezcla se capturan aves que, al untarse con ella, quedan con las plumas de las alas en malas condiciones para volar.

La “liga” se expende en calabazos de tamaño mayor que el usual para los mates.

N.º 5071.— “Calabazo para liga”. Es un fruto de forma sub-esférica, destapado en su parte superior.

Cultivado en la provincia de Santiago.

7) **Calabazas pirograbadas para adornos.**

En casi todo Sudamérica, y principalmente en el interior del Brasil, los naturales arreglan frutos de calabazos como objetos de adorno.

En Chile, en la zona central, se hace también algo de esto. El Museo no tiene todavía sino un pequeño ejemplar (N.º 5752), adornado con dibujos fitográficos pirograbados. Renca, provincia de Santiago.

8) **Calabazas pirograbadas o no para “mate”.**

La infusión de “yerba-mate” se toma principalmente en vasos especiales llamados “mates”. Estos mates son hechos, en la generalidad de los casos, con frutos de calabazo, aun cuando también se hacen de plata, frutos de coco, madera, etcétera.

El Museo de Etnología tiene una interesante serie de estos “mates” formada por 18 ejemplares (N.ºs 4860 al 4862, 8053 al 8057, 8226, 5602, 5067 al 5069, 8225, 5601, 8227, y 4673); todos estos mates son adornados profusamente con dibujos geométricos y fitográficos, pirograbados e incisiones. El ejemplar de mayor tamaño mide m. 0,10 de alto, y el de menor tamaño sólo m. 0,05.

Han sido hechos en las provincias centrales, principalmente en la de Santiago.

La variedad de calabazo que en Chile se cultiva para mates tiene un largo adelgazamiento en la parte del fruto correspondiente a la inserción del pedúnculo. Este adelgazamiento se usa como asa para sostener el mate. En la República Argentina los mates de calabazo son de otra varie-

dad, que produce frutos sin este adelgazamiento y por esta razón los mates de allá no tienen asa, pero en algunas provincias argentinas se extrangulan los frutos, cuando están creciendo, para que tomen formas caprichosas especiales, y en estos casos tienen asas largas.

N.º 8452.— “Mate negro”. Es este un calabazo que ha sido quemado superficialmente para que tome el color negro.

No es frecuente encontrar mates preparados de esta manera. Centro de Chile.

9) Mates chicheros.

Para depurar la chicha, o sea el licor preparado con jugo de uvas cocido, de las materias que flotan en la superficie de ella cuando está fermentando y para sacar chicha de los grandes recipientes destapados en que se la hace fermentar, se usan calabazos cortados generalmente en sentido horizontal. A estos calabazos se les da el nombre de “Calabazos chicheros”.

Son muy frecuentes en el centro de Chile.

N.º 5070.— “Calabazo chichero”. A la orilla del borde de la parte cortada hay una serie de rayas verticales pirograbadas. Tiene asa. Santiago.

10) Calabazos para comederos.

La costumbre de tener pajarillos cautivos es muy general en Chile, y se puede decir que hay aves que acompañan a un gremio especial. Por ejemplo, la diuca (**Diuca diuca Molina**) es compañera obligada de los zapateros. En las jaulas se coloca generalmente calabazos pequeños, cortados horizontalmente en su parte superior, para suministrarle en ellos los alimentos.

N.º 5072.— “Calabazo para comedero”.

Es un calabazo sub-esférico recortado en su parte superior. Santiago.

11) Anillos hechos con frutos de palmera chilena.

Los frutos de la palmera chilena (*Jubea spectabilis*), son aprovechados para hacer anillos, con la parte leñosa de ellos. La colección del Museo no tiene aún ejemplares de estos anillos.

N.º 6935.— “Anillo de corazón de durazno”. Este anillo ha sido hecho aprovechando un trozo del endocarpio leñoso de un fruto de duraznero.

La fabricación de estos anillos es una industria casera relativamente común en la provincia de Coquimbo.

Tiene la forma de un anillo de tipo corriente.

Ha ingresado al Museo como donación de la señorita Laura Cortés Monroy.

SEXTO GRUPO

Objetos hechos con fibras vegetales.

1) Lazos de corteza de Maqui.

Con la corteza del maqui, (*Aristotelia maqui*), despojándola de la epidermis, se hace en el centro de Chile, cuerdas de relativa resistencia. El Museo aun no posee ejemplares.

2) Cestería de “Quilineja” de Chiloé.

Con los tallos de la “quilineja” (*Luzuriaga sp.*) se hace en Chiloé hermosos trabajos de cestería, de formas muy características de esa región. El Museo sólo posee, hasta la fecha, un ejemplar de esta cestería.

N.º 4421.— “Cesto de quilineja”. Es un cesto o canas-

to de m. 0,10 de alto y 0,21 de diámetro, de forma corriente, con una asa que une, por el medio, los dos bordes superiores. Queilen, provincia de Chiloé.

Además de la "quilineja", los chilotes emplean las hojas y los tallos de varias especies de "junquillos". (Familia de las juncáceas) para hacer trabajos diversos de cestería.

N.º 4423.— "Cesto de junquillo." Cesto con tapa y con asa, destinado a servir para guardar los útiles de costura ("costurero"). Es de tejido ordinario, alto m. 0,14, diámetro m. 0,25. Queilen.

N.º 4428.— "Cesto de junquillo." Semejante al N.º 4423. Queilen.

N.º 4427.— "Cesto de junquillo". Este cesto es sin tapa, con asa larga y está destinado a la recolección de mariscos. Es de tejido muy abierto y primitivo. En Chiloé se denomina "Llolle". Queilen.

N.º 4424.— "Cesto de Junquillo". Este cesto es del tipo usado para transportar pan. Las asas y los bordes están muy reforzados. Dimensiones como en los anteriores. Queilen.

N.º 4429.— "Cesto de junquillo". Este cesto está hecho con tejido muy abierto, con espacios rectangulares de 6×3 milímetros entre las mallas. Tiene forma subcilíndrica. Sus dimensiones son m. 0,28 de alto y m. 0,10 de diámetro. Queilen.

N.º 4426.— "Cesto de junquillo". Este cesto tiene la forma de una bandeja con los bordes altos. Mide m. 0,50 de diámetro y m. 0,05 de alto, tejido fuerte y grosero. Se usa para guardar mariscos. Queilen.

En Chiloé se denomina "Lita" a este tipo de cesto.

N.º 9728.— "Cesto de junquillo". Este es otro ejemplar, un poco mayor en tamaño, del tipo llamado "Lita".

3) Cestería de raíces y crines.

Desde época muy lejana existe una industria casera especial en la provincia de Linares, que consiste en la fabricación de pequeños cestos, utensilios domésticos diversos, rosarios, carteras, figuras de forma humana, etc., que se hacen empleando como materia prima, raíces delgadas, desprovistas de las capas corticales, y crines de caballo y de la cola de los animales vacunos. Estas raíces y crines son previamente teñidas, antes con colores preparados por las mujeres de la localidad, pero ahora con soluciones de anilinas.

Por lo general, todas estas producciones de la industria cestería de Linares son sólo en modelos en miniaturas. En los alrededores de los Baños de Panimávida se hacen cestos, neteramente de crin, que no son mayores de cinco milímetros en su mayor dimensión.

En una localidad llamada Rare, de la provincia ya citada de Linares, es en donde hay más familias que se dedican a esta industria; pero en la ciudad de Linares y en otras localidades de la provincia hay también mujeres que se ocupan constantemente en hacer cesterías en miniatura.

El Museo de Etnología y Antropología posee una hermosa colección de cestería fina de Linares, numerada desde el N.º 4895 hasta el 4940 de su Registro General.

N.º 4895.—“Rosario de crin y raíces”. Es una reproducción hecha con raíces y crines de un rosario de los que se usan en el culto católico. Las cuentas de las aves Marías son de color verde claro y las de los Padre Nuestros, de color blanco; la cruz es verde.

Largo total, m. 0,70; largo de las cuentas, m. 0,006.

N.º 4896.—“Collar de crin y raíces”. Este es un collar formado por veintitrés discos, de crin y raíces, de m. 0,025 de diámetro; el centro es de color verde claro y los már-

genes de amarillo - áureo. Cada disco está distanciado del anterior y del siguiente por tres anillos de crin; en la terminación del collar hay un abanico del mismo material. Rare, provincia de Linares.

N.º 4897.—“Collar de crin y raíces”. Del mismo tipo que el N.º 4896, pero de menor tamaño y color rojo y negro. De igual procedencia.

N.º 4898.—“Cesto de crin y raíces”. Es un cesto con asa, de m. 0,05 de alto por m. 0,06 de diámetro, pintado en bandas horizontales rojas y azules, relleno con 10 canastos, de mayor a menor. Tiene tapa. Panimávida, provincia de Linares.

N.º 4899.—“Cesto de raíces y crines”. Este cesto mide m. 0,06 de alto por m. 0,11 de mayor diámetro; sólo los crines de las orillas están pintados; en su interior hay 17 cestos, unos adentro de otros. No tiene tapa.

Este tipo de cestería se llama “Canastito relleno”. Panimávida.

N.º 4900.—“Cesto de crin y raíces”. Es un cesto de forma ovalada con dos tapas que se abren del centro hacia afuera, con asa. Largo total, m. 0,16; alto, m. 0,08.

Los crines forman dos bandas de color rosado.

Es el tipo de cesto llamado “cuna”. Panimávida.

N.º 4901.—“Cesto de raíces y crines”. Es un cesto cuidadosamente trabajado con crin en los costados y en la tapa.

Las raíces están de color natural; pero el crin pintado de rojo y negro.

Alto total, m. 0,20; mayor diámetro, m. 0,12, con tapa y gran asa. Panimávida.

N.º 4902.—“Cesto de raíces y crines”. Cesto alto, ancho en el centro, angosto en la parte superior, con tapa y asa doble. Mide, m. 0,16 de alto por m. 0,11 en su mayor diámetro; es de contornos ovalados.

Pintado de azul y rojo en la parte con crines; el resto de color natural. Panimávida.

N.º 4903.—“Cesto de raíces y crin”. Es un cesto de forma sub-cilíndrica, con una asa alta, con bandas transversales de crin pintado de color rojo. Alto, sin el asa, m. 0,06 mayor diámetro, m. 0,08. Panimávida.

N.º 4904.—“Mate de raíces y crin”. Mate en forma de copa; el disco de la base es sólo de raíces; en el vaso hay ocho fajas transversales de crines pintados de rojo; tiene dos asas en la parte superior.

Hay una bombilla de raíces y de tallo no perforado.

Alto total del mate: m. 0,11. Panimávida.

N.º 4905.—“Cesto de crin y raíces”. Es un cesto de forma ovalada que mide m. 0,06 en su mayor diámetro.

Colores: blanco y verde claro. Rare.

N.º 4906.—“Sombrero de raíces y crin”. Este sombrero es de la forma que en los campos de Chile se conoce con el nombre de “Chupalla”. La copa y el ala, hasta cerca del margen, está hecha con crines pintados de color rosado, el margen, con crines de color amarillo.

Un cordón trenzado de crines pintados de amarillos hace las veces de cinta.

Ancho total, m. 0,08. Panimávida.

N.º 4907.—“Cesto de crin y raíces”. Cesto de forma ovalada.

Longitud mayor, m. 0,06. Panimávida.

Nos. 4908, 4909 y 4910.—“Cestos de crin y raíces”. Estos tres cestos son de forma sub-cónica, con asa de un margen a otro, tan frecuentes en Chile. Con crines de diversos colores.

Alto total, m. 0,03. Panimávida.

N.º 4911.—“Bombilla de raíces, paja y crin”. Es una bombilla de tipo corriente. El tubo está formado por una

paja forrada con raíces y crines; la base está hecha con raíces tejidas. Largo total, m. 0,22. Panimávida.

N.º 4912.—“Collar de crines y raíces”. Este collar está formado por quince sub-esferas de crin y raíces, de m. 0,015 en su mayor diámetro, unidas entre sí por tres anillos de crin pintados de rojo y blanco. Longitud total, m. 0.70. En la parte frontal tiene un disco de m. 0,03 de diámetro. hecho con crin rojo en el centro y el margen, y crin blanco en la parte media. Panimávida.

N.º 4913.—“Papelera de raíces”. Esta papelera está formada por dos discos tejidos con raíces y unidos en sus costados, hasta la mitad de sus márgenes, desde donde sale una asa trenzada, también de raíces. Color blanco y azul. Diámetro, m. 0,16. Panimávida.

N.º 4914.—“Damajuana de raíces y crines”. De la forma corriente de las damajuanas. Tejida con raíces y crines sin pintar. Alto total, m. 0,04. Panimávida.

Nos. 4915 al 4926.—“Una sarta” de tejidos de crin y raíces”. Es una serie de doce objetos, que representan cestos, abanicos, copas, tazas, fruteros, bombillas, mates y sartenes, tejidos con raíces sin teñir y crines teñidos de verde y de rojo. Cada objeto tiene un tamaño máximo de m. 0,04.

Se vende con el nombre de “sarta de Linares”. Panimávida.

Nos. 4927 al 4938.—“Sarta de tejidos de raíces y crines”. Semejante a la anterior, pero los objetos son de color amarillo y rojo y de menor tamaño. Panimávida.

Nos. 4939 y 4940 y 5104 al 5112.—“Cestos de crin y raíces”. Siete pequeños cestos de forma corriente; tamaño medio m. 0,01 en su mayor diámetro. Panimávida.

N.º 4679.—“Papelera de raíces”. Semejante al N.º 4913. Hecha en Panimávida. Ingresó al Museo como donación del señor Ramón A. Laval.

4) Cestería de mimbre.

Con tallos de sauce de mimbre (*Salix viminalis*) se hacen cestos, secadores, cunas, sillas, mesas, etc., etc. Esta industria no es autóctona de Chile; pero en determinadas regiones del país tiene tipos especiales que pueden considerarse nacionales.

El Museo no tiene hasta ahora sino unos pocos ejemplares de trabajos de mimbre; pero la dirección se ocupa en reunir muestras de los tipos característicos de cada región.

Nos. 4991 al 4995.—“Cinco cestos de mimbre”. Estos cestos representan, en miniaturas de tamaño no mayor a m. 0,15, los tipos de cestería más usados en Rancagua.

El N.º 4991 es rectangular con tapa; el 4992 es subesférico con asa y sin tapa; el N.º 4993 discoidal sin asa; el N.º 4994 es infundibuliforme, con asa y tejido amplio y el 4995 es de forma ovalada, sin tapa y con asa, que une los costados largos. Rancagua.

N.º 5600.—“Secador de mimbre”. Es una especie de campana, hecha con tallos de mimbre tejidos muy distantes uno de otro, para colocar sobre un brasero con carbones encendidos y secar sobre ella ropas mojadas.

Aunque de origen europeo, su uso y tejido es ya popular en Chile. Talca.

N.º 4990.—“Cuna de mimbre”. Es una copia hecha en miniatura, de una cuna de tipo europeo. Rancagua.

5) Cestería de teatino.

Con los tallos de “teatino” (*Avena hirsuta*, *tiatina*), de las gramíneas, se hace, en General Cruz, provincia de Ñuble, una cestería especial para adorno.

Estos trabajos de teatino no tienen suficiente resistencia para que puedan ser aprovechados como cestos, pero son muy decorativos y constituyen una industria muy local.

N.º 2687.—“Cesto de teatino”. Es un cesto de forma rectangular, que mide m. 0,12 de alto y m. 0,10 de ancho. Ha sido hecho sobre una armazón de tallos de sauce, forrados con la misma paja que sirve para sostener las pajas de todo el cesto.

Las pajas no están entretejidas, sino formando rectángulos, de menor a mayor, apoyados en la armazón interna. Cada rectángulo queda paralelo al siguiente y unos son hechos con pajas teñidas de verde, otros con pajas de color natural, y algunas de color morado. Las orillas inferior y superior del cesto, como también las de la tapa, están adornadas con un trenzado de paja.

Una cinta de paja que sale del borde inferior de un costado y que llega hasta igual punto del otro costado, sirve de amplia asa al cesto. General Cruz.

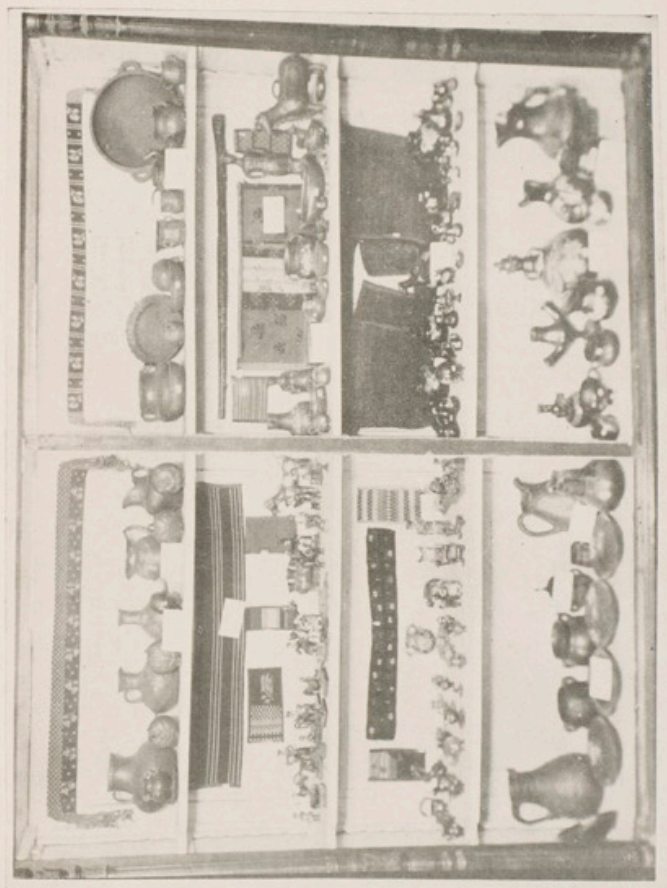
N.º 2688.—“Cesto de teatino”. Este es un cesto de aspecto fantástico. Su contorno está dividido en cuatro grandes lóbulos. En la base tiene una argolla de paja trenzada, con tres patas, que le da estabilidad; otra pieza semejante hay en la boca del cesto. Tiene una asa trenzada.

El tejido del cesto está hecho con pajas extendidas, unas teñidas de color morado, otras de rojo y la mayoría de color natural; diámetro mayor, m. 0.20, alto total, m. 0,30. General Cruz.

N.º 5599.—“Cesto de teatino”. Semejante al N.º 2688. General Cruz.

N.º 9734.—“Maletín de paja de teatino”. Es un maletín de m. 0,30 de longitud, de tipo europeo, hecho con paja de teatino. Pintado de azul y rojo, alternando con pajas de color natural. General Cruz.

N.º 9733.—“Cesto de teatino”. Este es un cesto en forma de ánfora de contornos exagonales; está profusamente adornado con colgajos de paja teñida de diversos colores y de aspecto fitográfico, su diámetro mayor es de m. 0,19



Vitrina N.º 43, con objetos del Folklore de Chile.

y su alto total, incluyendo las tres asas dobles, es de m. 0,60. No tiene aplicación sino que como objeto decorativo General Cruz.

6) Cestería de paja adujada del Ñuble.

Esta cestería es muy semejante a la que con tanta frecuencia se encuentra en los cementerios indígenas prehispánicos del norte de Chile, en la Oceanía y en otras partes del mundo.

En las colecciones del Museo de Etnología y Antropología de Santiago, hay numerosos ejemplares de cestería adujada que comprueban lo que digo más arriba.

N.º 5593.—“Disco de cestería”. Es un disco de m. 0,26 de diámetro, hecho con una sogá de pajas finas unidas entre sí con una atadura de corteza de maqui (?).

Para hacer este disco se ha hecho primeramente la sogá, de un diámetro de m. 0,006 la que se ha adornado con cortezas teñidas de color verde y rojo y se ha enrollado en espiral sobre un mismo plano, uniéndola de trecho en trecho, con la misma corteza con que están atadas las pajas. El objeto de este disco es para que sirva de pizo para fuentes. Parral.

N.º 4599.—“Cesto de paja”. Es un cesto de forma subcilíndrica de m. 0,27 de diámetro y m. 0,09 de alto, hecho con la misma técnica que el disco N.º 4893, pero que en vez de estar adornado con cortezas teñidas, es todo de color natural y como adorno tiene figuras geométricas de diversos colores.

Tiene tapa y ha sido hecho para servir de osturero

Este tipo de cestería se hace generalmente en series de cinco ejemplares y son de tamaños escalonados que caben todos dentro del mayor y quedando siempre el primero dentro del segundo, y éste dentro del tercero hasta llegar al quinto, que es el de mayor tamaño. Linares.

N.º 9736.— “Cesto de paja”. Este cesto es semejante al N.º 5599, pero es sólo de m. 0,11 de diámetro y está adornado con cortezas teñidas. Linares.

7) “Chupallas” o sombreros de paja.

Con los tallos del trigo y también de otras gramíneas hace la gente del campo en la parte central de Chile, y hasta la provincia de Ñuble, sombreros de ala extensa que se denominan “chupallas”.

Hay tipos muy diversos, ya sea en la forma del tejido con que están hechos, ya en la manera con que son adornados o en la forma misma de ellos. Con las mismas trenzas de paja tejida con que hacen los sombreros, construyen cestos y diversos otros utensilios sin aplicación práctica.

N.º 4946.— “Chupalla de paja”. Es una chupalla o sombrero hecho de paja de trigo en la copa y paja de teatino en el ala.

El tejido de la copa es un trenzado de seis milímetros de ancho, cosido con hilo en sus costados, de modo que queda imbricado.

El ala está hecha con una franja de m. 0,035 de anchura, de tallos de teatino. Estos tallos no están trenzados sino que colocados en grupos de 15, doblados oblicuamente hacia la derecha y otros 15 doblados en igual forma, hacia la izquierda, alternando con los del lado de abajo, pues la franja es doble.

El ala tiene cuatro vueltas de estas franjas.

Este ejemplar es de un tipo de fantasía, muy poco usado en los campos. Chillán.

N.º 4947.— “Sombrero de paja”. Es una chupalla hecha con paja de trigo trenzada; la trenza tiene un centímetro de ancho. La copa mide m. 0,08 de alto, por m. 0,19 de diámetro; el ala, m. 0,10. Es de color natural. Provincia de Ñuble.

Tipo popularmente usado.

N.º 4888.—“Sombrero de paja”. Es una chupalla semejante a la registrada con el N.º 4947, pero la trenza en vez de ser con bordes lisos, es con bordes dentados en ambos lados; además tiene en la copa y en el ala dos hileras de la trenza teñidas de color rojo.

Es de un tipo también muy usado en el centro de Chile. Chillán.

Nos. 4877 al 4883.—“Trabajos de paja”. Es una serie de siete objetos de seis centímetros de alto, que representan cestos, jarros, ollas y cántaros, hechos con trenza de paja de trigo. La trenza es de m. 0,005 de ancho y está hecha con paja de color natural, teñida de rojo y de morado.

Cada objeto está muy bien trabajado. No tienen aplicación práctica. Provincia de Talca.

N.º 8884.—“Cesto de paja de trigo”. Es un cesto hecho con trenza de paja de trigo con bordes dentados, sin teñir. Tiene dos asas laterales y está adornado con aplicaciones del mismo trenzado, pero hechos con paja teñida de color azul y rojo. Es de contornos ovalados, tiene tapa y sus dimensiones son m. 0,31 de alto total y m. 0,24 en su longitud mayor. Chillán.

Nos. 8885 al 8887.—“Tres cestos de paja”. Son semejantes en su construcción y material al N.º 8884, pero de tamaños menores a él. Chillán.

N.º 8889.—“Sombrero de paja”. Es una chupalla en miniatura, semejante a la descrita con el N.º 4947, pero con las tres corridas marginales de trenzas hechas con pajas teñidas de verde y rojo. Chillán.

8) Trabajos diversos hechos con fibras vegetales.

Los campesinos chilenos son hábiles para aprovechar las fibras textiles, ya sean de las capas corticales, de las hojas,

de los tallos o de las raíces de diversas plantas, y con ellas tejen cestos y trenzan cuerdas y hacen jaulas para pajarillos y también diversos otros objetos de adorno.

N.º 4996.—“Cesto de colihue”. Cesto hecho con tallos de colihue (“*Chusquea sp.*”) tejidos sobre una armazón de tallos de sauce mimbre; tiene tapa y asa, es de forma bicónica; alto total, m. 0,20. Provincia de Linares.

N.º 5612.—“Cesto de colihue” semejante al N.º 4996, pero de tamaño menor. Provincia de Linares.

N.º 4890.—“Soplador de totora”. El soplador de totora (*Typha angustifolia*) es de uso muy generalizado en Chile, pero parece que su origen nos viene de la Polinesia. Allí se usa desde tiempo inmemorial. El ejemplar que describo, que es del tipo más corriente, mide m. 0,25 de ancho y m. 0,20 de alto en la parte superior y m. 0,16 en el mango.

La parte plana está formada por hojas de totora entretejidas y el mango es la continuación de estas mismas hojas, pero reunidas en un haz, sin tejer y adornada también con totora. Provincia de Santiago.

Nos. 4891, 4892 y 5613.—“Tres ejemplares de sopladores de totora”. Estos sopladores han sido hechos en modelos en miniatura para servir de juguetes a los niños. Santiago.

Nos. 4159 y 4430.—“Sachos de junquillo”. Son dos lazos o cordeles hechos con hojas de junquillo. Diámetro, m. 0,01; longitud m. 10. Chiloé.

SEPTIMO GRUPO

Objetos hechos con plumas de aves, escamas de peces y crines de caballo y de animales vacunos.**1) Abanicos de plumas.**

Hasta hace unos cincuenta años atrás, era muy común que los hacendados usaran, para defenderse del sol, un gran abanico de plumas o bien un "quitasol" o sombrilla de ese material; ya esa costumbre desapareció y sólo nos ha quedado alguna lámina, en algún libro raro, que nos muestra a un hacendado que recorre su propiedad, a caballo, defendiéndose del sol con una de estas sombrillas (1).

En Concepción había también la industria de los abanicos de pluma, hoy desaparecida.

N.º 5945.—"Abanico de plumas". Es un abanico hecho con plumas de "Choroy" (*Henicognathus leptorhynchus*) y de "pitigüe" (*Colaptes pitius mol.*) su mango es de madera de raulí (*Nothofagus*); su largo total es de m. 0,31.

Ha sido hecho en Los Angeles, provincia de Bío-Bío, e ingresó al Museo como donación de la señorita Herminia Cortés Monroy.

Aquí debo mencionar las industrias, hoy casi desaparecidas, de las sobrecamas de plumas de aves vistosas, principalmente de piel del pecho de la loica (*Trupialis militaris militaris Linneo*) y la de flores hechas con escamas de peces, que se practicaba en Chiloé, hoy también en vías de desaparición.

Aun no tiene el Museo de Etnología ejemplares de flores hechas con escamas de peces, producto de la industria ca-

(1) Me ha referido el Dr. Aureliano Oyarzún, que recuerda haber visto a *Sara Bernhard*, usando un quitasol de plumas, en un paseo a caballo que hizo en Santiago, cuando estuvo en Chile el año 1886.

sera de Chiloé, ni cuerdas hechas con crines de caballo; también faltan colas de vacas arregladas para colgar peines; sopladores de plumas y otros objetos que produce la industria casera de los campos de Chile, pero la Dirección de este Museo trabaja entusiastamente por reunir estos materiales.

OCTAVO GRUPO

Objetos hechos con astas.

Los campesinos chilenos son muy hábiles para trabajar las astas de animales vacunos. Hacen con ellas vasos, botellas, anillos, pulseras, etc., etc.

1) Cachos chicheros.

N.º 5571.—“Cacho chichero con aplicaciones de metal”. Este es un ejemplar típico del cacho chichero que se usaba hasta hace pocos años en los campos del centro de Chile.

Mide m. 0,12 de longitud; m. 0,05 de diámetro en su parte superior abierta. Los bordes de la abertura están revestidos con un anillo de metal blanco, de m. 0,02 de ancho, este anillo está adornado con dibujos geométricos incisos en ambas orillas; al centro hay un campo en el que se lee: “Agosto de 1898”, con caracteres formados por líneas incisas de rayas finas. El anillo lleva una pequeña argolla en la parte externa de la que sale una cadenilla de alambre fino trenzado, que llega a insertarse en otra argolla que sale de la parte superior del extremo del vaso, y también está forrada en metal blanco; esta cadenilla, que mide m. 0,30 de longitud, sirve de asa al vaso. En el extremo truncado del asta hay una pieza discoidal de metal blanco en el centro de la cual está estilizado un corazón y dentro de él hay las siguientes letras mayúsculas: “J. P.”

Por ambos costados externos del asta hay dos tiras de metal blanco que unen el anillo bocal con el basal, y uniéndose estas tiras hay tres transversales. Estas transversales dividen en cuatro campos la franja que queda entre las dos tiras longitudinales; el primer campo tiene una figura geométrica en el centro y el segundo otra que lo divide diagonalmente en cuatro triángulos, estas líneas son incisas y la incisión está rellena con una pasta de color rojo; el tercer campo está sin pintura y ha sido aplanado para que sirva de pie al vaso; el cuarto campo, también sin pintar, está solamente pulimentado.

En ambos costados del vaso hay un gran dibujo fitográfico inciso con las rayas rellenas con pasta roja. En uno de los costados se repiten las mismas iniciales "J. P." que hay en el disco terminal. Rancagua.

N.º 4982.— "Cacho chichero de Llay - Llay". Es una asta de animal vacuno que ha sido cuidadosamente adelgazada, despojándola de las capas córneas externas endurecidas, y, por un procedimiento especial de maceración, ablandada para hacerla tomar una forma especial, doblándose la extremidad hacia arriba primero y hacia atrás después.

Está profusamente adornado con dibujos fitográficos y geométricos.

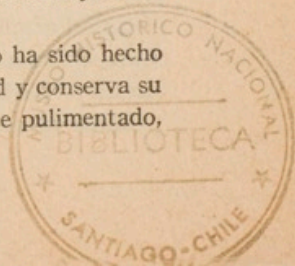
Largo total, m. 0,16. Llay-Llay, Provincia de Valparaíso.

N.º 5059.— "Cacho chichero". Este ejemplar es también adornado profusamente con dibujos semejantes a los del vaso N.º 4982, pero está hecho con menos prolijidad y conserva su forma natural.

Largo total, m. 0,25. Machalí, provincia de O'Higgins

N.º 5060.— "Cacho chichero" enteramente semejante al ejemplar N.º 5059 y de igual procedencia.

N.º 4981.— "Cacho chichero". Este vaso ha sido hecho en una asta de buey, de m. 0,37 de longitud y conserva su forma natural. Por el exterior está finamente pulimentado,



pero no ha sido adelgazado. Los dibujos incisos son también fitográficos y geométricos. Rengo, provincia de Colchagua.

2) Cachos chambaos para pigüelo de harina.

Los cachos llamados "chambaos" son hechos aprovechando la parte más ancha de una asta de buey, y por lo general, no son adornados en el exterior, y tampoco pulidos.

Con el nombre de "pigüelo de harina" se conoce en los campos del centro de Chile una mezcla de harina de trigo o de maíz tostado, con chicha, chacolí o simplemente con agua, que se toma como alimento a la vez que como refrescante.

N.º 5582.— "Chambao" hecho con la parte media de una gran asta de buey. La extremidad angosta está obturada con un disco de madera. Longitud, m. 0,18. No bien pulimentado; está adornado con dibujos geométricos que se reducen a círculos y semicírculos superpuestos y alternados. Requínoa, provincia de Colchagua.

N.º 5583.— "Chambao". Este ejemplar no está adornado, pero tiene una cadena adherida a ambos lados en los bordes de la parte superior, que le sirve de asa. Longitud, m. 0,17. Requínoa.

N.º 5584.— "Chambao". Este es un ejemplar de chambao de forma aberrante, ha sido hecho aprovechando la extremidad anterior de una asta. Longitud, m. 0,11. Requínoa.

3) Vasos de asta de Llay - Llay.

Con el nombre de "cachitos de Llay-Llay", se conocen en Chile los vasos de asta finamente trabajados que se hacen en Llay - Llay, Santiago, Rancagua y otras partes de Chile.

Estos vasos son hechos con astas de buey que han sido

sometidas a una serie de manipulaciones hasta dejarlas translúcidas y muy adelgazadas.

N.º 4719.— Vaso de asta de Llay - Llay. Este es un ejemplar típico. Está hecho con cinco anillos de asta, de un diámetro de m. 0,03, el que queda en la base, y de m. 0,06 el que queda en la parte superior.

El primer anillo, que como los demás tiene m. 0,03 de alto, descansa sobre un disco de asta, de m. 0,06 de diámetro que sirve de base al vaso. Este disco tiene una perforación circular en el centro, y en ella se inserta el primer anillo, que es obturado con un disco de asta, en la base.

El anillo es algo más ancho en la parte superior y otro anillo que no puede salir de él por impedírsele la anchura del borde superior, sigue a éste. Es decir, cada anillo es ligeramente cónico, de modo que el borde superior de uno no puede pasar por el borde superior del siguiente.

Es un vaso plegadizo.

Cada anillo está adornado en el exterior con dibujos fitográficos y geométricos incisos. Llay - Llay.

N.º 8454.— Vaso de asta semejante al N.º 4719.

Nos. 7572, 9573, 5574 y 4704.— Vasos de asta de Llay-Llay. Son vasos ligeramente cónicos, con la base obturada por un disco de asta. Al exterior están profusamente adornados con dibujos geométricos y fitográficos incisos.

Alto, m. 0,09, diámetro, m. 0,04. Rancagua.

N.º 8453.— Vaso de asta. Hecho con una extremidad de asta de vacuno. Cuidadosamente pulimentado, sin adornos. Rancagua.

N.º 4676.— Vaso de asta. Es un vaso cónico hecho con la parte media de una asta de buey. Mide m. 0,12 de alto y m. 0,06 de diámetro en la parte superior. Ha sido adelgazado. Los adornos que tiene al exterior son fitográficos, pero no incisos sino pintados. En la parte superior, ro-

deando el borde, hay una inscripción que dice: "Viva Chile de 1910. Recuerdo". Colchagua.

N.º 4956.— Vaso de asta pintado. Es un vaso hecho con un trozo de asta. Está totalmente pintado de rojo oscuro en el exterior. Hecho en la Cárcel de Santiago.

4) Botellas de asta.

Nos. 9654 y 9655.— Dos botellas hechas con astas de vacuno.

La extremidad aguda ha sido perforada para abrir boca a la botella; la extremidad basal truncada y obturada con un disco de madera. Hechas en La Serena; ingresaron al Museo como obsequio de la señorita M. Cortés Monroy.

En Mendoza se hace este tipo de botella de asta y allá se les da el nombre de "Chifle".

NOVENO GRUPO

Objetos de cuero

Los campesinos chilenos son muy diestros en la confección de arreos de cuero para sus caballos, cinturones para uso personal, tabaqueras, vainas para puñales, taloneras para afirmar las espuelas, chicotes o fustas para los caballos, etc., etc. El Museo ha reunido ya algún material de esta clase y es el que ahora describo a continuación.

1) Lazos de cuero.

N.º 4983.— "Lazo trenzado de cuero". Este lazo o cuerda ha sido hecho con una tira de cuero de buey sobado a mano, pero sin curtir, de diez metros de largo y cuatro centímetros de ancho. La tira ha sido separada en cuatro secciones longitudinales, de un centímetro de ancho cada una,

hasta m. 0,25 antes de uno de sus extremos, en seguida han sido trenzadas las tiras formando una trenza compacta.

En el extremo que lleva la lazada hay una argolla de hierro adornada con incrustaciones de metal blanco, que es por donde corre el lazo.

En la otra extremidad, que es la que queda adherida a la montura en la parte llamada "pegual", está la porción de cuero que no ha sido seccionada y que tiene una terminación en forma de botón en la parte inferior y otra en forma de ojal en la parte superior libre que no ha sido seccionada. Este lazo ha sido hecho en la provincia de Curicó.

2) Otros objetos de cuero.

N.º 4985.— "Penca" o fusta tejida. Es una parte de un juego de riendas para caballo. Mide m. 0,60 de longitud y está hecha con un tejido de finas correas de cuero sobre una tira de cuero de dos centímetros de ancho. En el extremo que debe de ir unida a las riendas, lleva una argolla de hierro, de m. 0,05 de diámetro, profusamente adornada con incrustaciones de metal blanco. Esta argolla sirve como arma defensiva al jinete. Después sigue el cuerpo de la "penca", que es sub-cilíndrico y termina con una palmeta doble de cuero en forma sub-ovalada, de m. 0,20 de largo por m. 0,05 de ancho, que es la que habitualmente se emplea para animar a caminar al caballo. Curicó.

N.º 4984. — "Penca" o fusta trenzada. Semejante a la descrita con el N.º 4985, pero el cuerpo en vez de ser tejido está formado por cuatro tiras de cuero torcido formando un trenzado

Argolla de m. 0,07 de diámetro muy adornada con figuras cordiformes y geométricas de metal blanco incrustado. Curicó.

N.º 5570.— "Revenque" de hierro cubierto de tejido de cuero.

Es una barra de hierro, de m. 0,42 de longitud, y mide

m. 0,01 de diámetro, que en su extremidad superior lleva una especie de martillo y una argolla, de esta argolla sale una cinta de tejido de cuero que sirve para asegurarla a la muñeca del sujeto que la maneja. Todo el cuerpo de la barra está cubierto por un tejido fino y compacto hecho con tiras de cuero de poco más de un milímetro de ancho: en la extremidad inferior hay otra argolla de la cual pende una bola de plomo envuelta en tejido de cuero, que hace las veces de maza.

Esta arma fué secuestrada por la policía a un bandido en los cerrillos de Teno, provincia de Curicó.

N.º 5077.—“Odre aguardientero”. Es el cuero de un cabro, de tres meses de edad, más o menos, que ha sido despojado cuidadosamente del cuerpo sin hacerle ningún corte especial sino que aprovechando la incisión bucal.

Ha sido obturado con ligaduras en las cuatro patas y orificios y conserva intacto el escroto. Por un proceso de maceración ha sido dejado sin el pelaje. Según he oído decir, a algunos viejos campesinos de la provincia de Aconcagua, que era en donde más se usaban estos “odres”, para hacerlos en buenas condiciones, acostumbraban sacrificar el cabro después de haberle desprendido el cuero desde el hocico hasta la nuca, para no cortar la piel.

El principal destino que se daba a estos cueros era el de transportar alcohol potable para venderlo clandestinamente.

Este ejemplar de “odre” ingresó al Museo como donación del señor Agustín Iligaray, quien lo adquirió en La Ligua, provincia de Aconcagua.

N.º 4755.—“Bolsa de ternero nonato”. Este es un ejemplar de bolsa de esas que antiguamente se usaban en los campos del centro de Chile para llevar harina tostada.

Ha sido hecha aprovechando el cuero de un ternero nonato, desollado desde la nuca hacia atrás con el objeto de no hacerle aberturas

En la boca, que ha quedado precisamente en la nuca, se ha hecho una especie de boca-manga con pasamanería de cueros de varios colores, bien entretejidos. Igual cosa se ha hecho para rematar las aberturas dejadas al cortar las patas a la altura del pie, pero aquí hay además de los entretejidos de cueros de colores, cabezales hechos con tejidos muy finos con cuerdas de tendones. Actualmente la industria casera que producía estas bolsas ha desaparecido. Provincia de Curicó.

N.º 4756.— “Bolsa de cabrito nonato”. Es una bolsa por el estilo de la descrita bajo el N.º 4755, pero que no está adornada y ha sido abierta por la parte trasera del animal y tiene obturada la parte delantera.

El cuero ha sido curtido y después sobado a mano. Provincia de Curicó.

N.º 5032.— “Guayaca” de cuero de quique. Es una bolsa hecha con el cuero de un quique (“*Grison vittatus Schreb.*”) abierto por la parte posterior del cuerpo.

En el exterior tiene adornos fitográficos bordados con lana teñida de diversos colores. Los bordes superior e inferior están ribeteados con género de algodón y flecos de lana. El interior forrado con género de lana. Este tipo de bolsa, popularmente llamado “Guayaca”, se usaba para guardar dinero contante y sonante. Generalmente se hacían con cueros de chivitos nonatos. De allí viene eso de decir “pagar chivatiado”, por pagar al contado en dinero efectivo. Provincia de Curicó.

Nos. 4674 y 4894.— “Dos bolsas de chivito”, semejantes a la descrita bajo el N.º 5032, pero hechas con cueros de chivos nonatos.

Ambas están profusamente adornadas con aplicaciones, bordadas en seda de diversos colores, que representan flores y ramas.

Estas "guayacas" han pertenecido, seguramente, a huasos acomodados.

El ejemplar N.º 4674 ha sido hecho en Aculeo, provincia de Santiago, y el N.º 4894 en Las Cabras, provincia de Colchagua.

Ingresó al Museo como donación del señor Carlos S. Reed.

N.º 4703.— "Tabaquera" de cuero de ternero nonato. Es una bola rectangular hecha con un trozo de cuero de ternero nonato. Adherido a la parte central del borde superior, tiene una pieza de hueso torneada, que ha sido destinada a "cabecear", o sea, a terminar el cigarrillo. Esta bolsa ha sido hecha para llevar tabaco y papel para hacer cigarrillos.

De la provincia de Linares. Ingresó al Museo como obsequio del señor Aníbal Echeverría y Reyes.

N.º 5029.— "Petaca de cuero". Esta petaca es un baúl rectangular de cuero, adornado con correas del mismo material que forman dibujos geométricos sobre el frente, los costados y la tapa. Largo, 0,50; alto mide 0,25, aunque esta forma de baúles es de origen europeo, traída seguramente de España por los conquistadores, hasta hace pocos años atrás su fabricación era una industria casera muy generalizada en los campos del norte y centro de Chile. Estas petacas se usaban principalmente para llevar en ella el equipaje a lomo de mula en la parte posterior de las "diligencias", o sea, de los carruajes más usados antiguamente para los largos viajes. Copiapó.

Nos. 9656 y 9657.— "Dos capachos de cuero". Estos capachos son de cuero sin curtir; tienen forma rectangular y miden m. 0,75 de alto y m. 0,70 de largo; están cosidos con tiras de cuero.

Esta forma de capacho se usa todavía para acarrear mercaderías delicadas a lomo de mula.

Son del mismo tipo que se usa todavía en los campos del interior de la República Argentina y en casi todo Sudamérica. Han sido hechos, hace más de cincuenta años, en La Serena e ingresaron al Museo como donación de la señorita Laura Cortés Monroy.

DECIMO GRUPO

Tejidos de lana

Los tejidos de lana hechos en los campos del centro de Chile son de tipos muy variados; algunos de ellos son tan prolijamente hechos que pueden competir con los mejores del mundo. Me refiero aquí a los chamantos finos de Maipo, o sea a las pequeñas mantas para huasos elegantes.

El Museo de Etnología tiene ya buenas muestras de estos tejidos.

1) Tejidos diversos.

N.º 4754. — “Trozo de una manta”. Es un corte de tejido, de 0,55 m. por 0,28 m. sacado de una de las famosas mantas dibujadas que se fabrican o fabricaban en La Ligua.

El presente ejemplar, aunque fragmentario, demuestra completamente los dibujos que adornaban la pieza antes de su repartición.

Representa una sección de un lado de una manta tripartita en que ambas mitades eran iguales.

El fondo es listado, y sobre las listas aparecen como un bordado dibujos fitográficos en tintes que contrastan, pero a la vez armonizan con el color de las fajas.

La manta es orillada de una franja de 3 cms. Siguen una serie de listas o fajas verticales de anchuras y de color diferentes hasta el centro, desde donde se repiten a la inversa, para formar la otra mitad que presenta un aspecto idéntico.

Partiendo del borde, las listas tienen una anchura respectiva de 16, 5,2, 10,5, 5,2 y 15,5 centímetros; listas que se repiten en la otra mitad, solamente al revés. Las dos secciones son separadas por otra lista céntrica de 5 cms.

El tejido es de doble faz, es decir, no solamente la trama sino la urdimbre es doble en toda la tela, usándose colores alternados, de manera que las fajas y los dibujos tejidos en ellas, son exactamente iguales en los dos lados, pero sus colores son cambiados, lo que da un aspecto muy diverso en una y otra faz.

Comenzando con la guarda exterior, ésta es amarillo-clara por un lado, y por el otro, se divide en listitas angostas que son, respectivamente, verde, rojo, blanco y amarillo más oscuro.

La primera lista ancha (16 cms.) es azul plumizo en una cara y rojo oscuro, por la otra. Sigue otra más angosta, roja, donde se une con el azul de la anterior y cáscara-rosada al revés. La lista siguiente lleva por un lado un tinte matizado, ligeramente amarillento, y por el otro, uno cáscara, un poco más claro que la que acabamos de indicar. Al otro costado de dicha lista, hay otra completamente idéntica a la segunda, de manera que la tercera queda entre dos iguales. En seguida viene otra más ancha, que es una repetición exacta de la primera, tanto en sus colores como en los dibujos con que se exorna. La lista angosta del centro es también igual a las 2 y 4. Las fajas anchas están adornadas de ramitas de hojas y flores de un solo color; sólo que el color que se dibuja en una faz, es el del fondo de la otra y así forma contraste y resalta.

En las listas angostas también se ven dibujos de plantas, pero éstas son más estilizadas y pueden confundirse con dibujos geométricos.

La faja que forma el centro de cada mitad de la manta también está decorada de ramas de hojas y flores, pero de

mucho mayor tamaño, continuas, y no aisladas como en las demás listas, parecidas a las figuras que son comunes en los papeles pintados.

El material empleado en el tejido es la lana. Llama la atención lo fino y lo parejo del hilado, que a primera vista parece de hilo, de los usados para el crochet.

El aspecto general es de elegancia y de sobriedad; y pocas veces hemos visto un trabajo más esmerado y bien acabado.

Los colores con que ha sido teñida la lana usada en esta manta son producidos por la antigua técnica criolla que empleaba únicamente colores obtenidos por infusiones de raíces, tallos, hojas y frutos de plantas indígenas de Chile.

Este fragmento de manta corresponde a uno de esos denominados "chamantos" e ingresó al Museo como donación del señor Agustín Iligaray, hacendado de La Ligua.

N.º 4853.— "Fragmento de manta de lana". Es un fragmento de chamanto, de m. 0,20 por m. 0,10, hecho de la misma manera que la muestra N.º 4754, pero en que los adornos consisten en líneas longitudinales de rectángulos de m. 0,005 por m. 0,005, que cambian de color alternativamente. La primera línea es de rectángulos de color rojo, alternados con otros de color gris; la segunda línea es de los mismos colores, pero al lado de un rectángulo rojo queda uno gris de la fila anterior; la tercera fila es de color blanco y celeste, alternando con la cuarta, que es de color celeste y blanco; y así siguen las líneas dobles de rectángulos de diversos colores. Doñihue, provincia de O'Higgins.

N.º 4854.— "Fragmento de manta de lana". Es un fragmento de chamanto, de m. 0,18 por m. 0,10, de dos ases, adornados con franjas de diversos colores y dibujos fitográficos sobre ellos. Doñihue.

N.º 4874.— "Fragmento de manta de lana". Es un fragmento de una manta sencilla de tipo corriente. Su color es

gris claro y blanco isabelino. El gris está en franjas longitudinales de uno a dos centímetros de ancho y el blanco de franjas también longitudinales, pero de sólo dos milímetros de ancho. Chile Central.

N.º 4875.— “Fragmento de manta de lana”. Es un fragmento, de m. 0,18 por m. 0,08, de un chamanto labrado, cuyos adornos consisten en el cambio de color y anchura de las franjas longitudinales. Chile Central.

N.º 4876.— “Fragmento de una charlina de seda”. Es la extremidad de un tejido hecho para servir de abrigo al cuello de una persona. Es policromo y su decoración consiste en franjas longitudinales de diversos anchos y colores. Centro de Chile.

Nos. 4866, 4867, 4868 y 4469.— “Fragmentos de mantas de lana”. Son trozos de chamantos hechos en Doñihue.

N.º 4855.— “Sobre-cincha de lana”. Es una pieza rectangular de tejido de lana, que mide m. 0,60 de largo y m. 0,09 de ancho, que ha sido hecha para usarla sobre la silla criolla de montar a caballo, o sea, sobre la “montura”, para cubrir la correa que sujeta todos los cueros.

Es de tejido grueso, hecho con lana negra y adornado con dos hileras laterales de figuras geométricas tejidas con lana teñida de diversos colores.

Ha sido hecha en Doñihue. Este tipo de “sobre-cincha” es de uso muy generalizado en todo el centro de Chile.

N.º 4752.— “Testera de lana”. Es una faja tejida con lana hilada muy delgada, que mide m. 1,25 de largo y m. 0,05 de ancho. Es de dos ases y lo que de un lado es rojo del lado contrario es blanco. En cada extremidad tiene 18 flecos trenzados, de m. 0,15 de largo, de color blanco y rojo. Toda la faja está adornada con dibujos fitográficos y bandas rojas y blancas transversales.

El uso de estas fajas es para adornar la frente de los ca-

ballos de los huasos elegantes. Por esto se les denomina "testeras".

Ha sido hecha en La Ligua e ingresó al Museo como donación del señor Agustín Iligaray.

N.º 4753.— "Testera doble de lana". Es semejante a la descrita bajo el N.º 4752, pero es de doble ancho y está tejida con lana más gruesa. Esta faja ha sido hecha para usarla doblada longitudinalmente y hasta la mitad de su ancho está adornada con dibujos formados por cuadros blancos y azul-oscuro alternados como en tablero de damas y la otra mitad adornada con profusión de dibujos fitográficos.

Ha sido hecha en La Ligua. Ingresó al Museo como donación del señor Agustín Iligaray.

En las colecciones del Museo de Etnología hay una serie de ejemplares de tejidos de lana, hechos en Chiloé, que representan los diversos tipos populares de tejidos usados en esa región.

Unos son de lana sin teñir, otros de lana teñida de color negro, rojo o policromos.

N.º 4448.— Un "chal" de lana negra hecho en Chiloé. Queilen.

Dimensiones: m. 0,60 por m. 2, con flecos en 3 costados. Trama complicada.

N.º 4117.— Una alfombra larga de lana con flecos en los extremos cortos.

Dimensiones: m. 1,05 × m. 4

Esta alfombra está dividida mediante líneas negras angostas (0,01) en 16 campos paralelos al largo del tejido. Cada uno de estos campos que tiene 0,055 m. por el largo de la alfombra, o sea, 4 metros, está interrumpido por medio de líneas perpendiculares al largo. Cada campo tiene el aspecto de rejas. Cada dos campos son del mismo color.

Los dos primeros son de fondo amarillo en líneas rojas; los dos siguientes de fondo negro y líneas negras.

La 3.^a pareja, fondo café y líneas azules y así sucesivamente. Chiloé.

N.º 4120.— Una manta (sabanilla) de Chiloé.

Hecha de lana blanca sin adornos, largo, m. 1,50 por m. 1,35. En una de los lados cortos lleva flecos. Cardada por un lado, trama sencilla.

N.º 4446.— Una faja de lana comenzada. Dimensiones, m. 0,91 por m. 0,12; es de color café claro. En un extremo tiene flecos, y en el otro los palillos de madera con que ha sido tejida. Trama de cadeneta. Chiloé.

N.º 4123.— Faja de lana, color rojo. Largo, m. 2,60 por m. 0,06 con flecos cortos en ambos extremos. Chiloé.

N.º 4445.— Una charlina de lana negra. Dimensiones: largo, m. 1,10 por m. 0,11 con una orla en cada extremo. Queilen, Chiloé.

N.º 4449.— Trozo de género de lana. Es un trozo de tejido de lana, del tipo llamado "casimir" en el comercio. Mide, m. 2,30 por 0 65. Es de tejido tosco y de color negro con franjas blancas. Chiloé.

N.º 4119.— Un par de pantalones de tejido de lana. Es hecho con género semejante al descrito con el número 4449. Queilen, Chiloé.

N.º 4129.— Una camiseta de lana. Es de tipo europeo y ha sido tejida con lana sin teñir, Chiloé.

N.º 3122.— Una enagua de lana.

Hecha con tejido grueso de lana sin teñir. Chiloé.

N.º 4447.— Un "huso" y dos palillos, con un tejido de lana empezado. Chiloé.

UNDECIMO GRUPO

Utensilios para fumadores de tabaco

N.º 5946.— “Yesquero de cola de quirquincho”. Es un estuche hecho con el tubo caudal de un quirquincho (1).

Este tubo caudal pertenece al mataco (*Tolypeutes conurus* Geoff.) que vive en la provincia de San Luis y otras

(1) El quirquincho (*Zaedius minutus* Desm.) y el peludo (*Dasyurus* (*Chaetophractus*) *villosus*, Fischer) son dos especies de Desdentados del suborden de los Cingulados, que pertenecen a la fauna argentina, pero que en los últimos años han sido introducidos en Chile.

No creo que estos animales hayan trasmontado los Andes voluntariamente; es mi opinión que tanto el peludo como el quirquincho han sido traídos a Chile por los arrieros que viajan a la República Argentina a llevar y traer mercaderías, y que algunos ejemplares evadidos en territorio chileno se han aclimatado en libertad.

Recuerdo que cuando mi finado señor padre, don Edwyn Carlos Reed, formaba el Museo de Concepción y yo era su ayudante, llevaron como donación a ese Museo dos ejemplares de quirquincho cazados en Santa Bárbara, provincia de Bío-Bío; posteriormente supe de varios otros ejemplares de quirquinchos y peludos cazados en Chile, y, a principios del año próximo pasado, el Jardín Zoológico Nacional de Chile, que tengo el honor de dirigir y estar formando, recibió un ejemplar de peludo capturado en la provincia de Bío-Bío. Este ejemplar vive aún en el Zoo (4. VIII, 1927). El Museo de Historia Natural de los Reverendos Padres Franceses, en Santiago, posee también ejemplares de quirquinchos cazados en Chile.

Esta aclimatación es sumamente interesante, pues los quirquinchos en general, además de ser animales hermosos y raros que nos recuerdan formas de animales ya extinguidos, son utilísimos a la agricultura.

Es curioso anotar que hasta ahora las únicas aclimataciones de animales mamíferos en libertad que hay en Chile han sido debidas a la casualidad o a algún particular ignoto. Me refiere aquí a las dos especies de liebres que afortunadamente se han propagado en Chile, al Conejo, que no causa daños realmente de valor y que contribuye al bienestar de la población abaratando la carne y dando pelos para la fabricación de sombreros, al ciervo dama (*Cervus dama* Lineo) que ya está diseminado desde Valparaíso hasta Malleco y finalmente a los dañinos roedores *Epymis ratus* L., *Epymis norvegicus* (Erxl.) Satunin y *Mus musculus* L., desgraciadamente ya tan profusamente diseminados en todo Chile.

partes de la República Argentina, pero es indudable que ha sido trabajado en Chile.

El tubo mide m. 0.9 de longitud y ha sido adornado con un ancho anillo de metal blanco en la mitad de su largo, y con una especie de taza con tapa, también de metal blanco, en su extremo basal. La tapa está adornada con una figura zoomorfa que representa a un perro sentado.

El uso de este estuche era el de depósito para la mecha que se encendía con una yesca o piedra de pedernal (cuarcita).

Aun cuando este objeto es de origen español, debe considerarse como un producto de la ergología de la República Argentina y de Chile, pues allá se recolectaban las colas de quirquinchos y los plateros chilenos, y también los mendocinos, hacían los "yesqueros". El uso de este tipo de yesquero era años atrás muy generalizado en Chile.

N.º 4944.— "Hojas de maíz para hacer cigarrillos". Con las brácteas de la inflorescencia femenina del maíz (*Zea mais* L.), sometidas a un adelgazamiento especial, los campesinos envuelven cigarrillos.

Este ejemplar es un "atado" formado por las brácteas de siete inflorescencias o "choclos" preparados tal como se presentan para la venta al consumidor en la "feria" o plaza de abastos de Chillán.

Las brácteas se conservan unidas al pedúnculo.

N.º 4945.— "Atado de hojas de choclo". Es un atado de pedazos de brácteas de la inflorescencia de maíz, cortados y sobados, listas para envolver tabaco para hacer cigarrillos. Chillán.

Nos. 4941, 4942 y 4943.— "Bolsas tabaqueras". Son bolsas tabaqueras, llamadas también "Guayacas", de las que se usan en los campos del centro de Chile.

Son hechas con pedazos de género de lana y de algodón.

Tienen un compartimento para el tabaco picado y otro para las hojas de papel o de choclo.

Por el lado exterior están adornadas con figuras humanas y de flores, bordadas con lana de diversos colores. Chillán.

GRUPOS XII, XIII, XIV, Y XV

De estos grupos, detallados en el cuadro sinóptico que aparece al comienzo de este Catálogo, no hay todavía materiales en las colecciones del Museo de Etnología.

DECIMOSEXTO GRUPO

Trabajos hechos con fieltro de lana y pelos

1) Sombreros maulinos.

Nos. 8502 y 8503.— “Dos sombreros maulinos”. Estos sombreros son lo que hasta hace sólo unos treinta años atrás, usaba la generalidad de los vaqueros (1) de las grandes haciendas del centro de Chile.

Estos ejemplares están inconclusos, pues les falta la guarda de charol con que los adornaban y también otras aplicaciones que nunca le faltan en la copa y sobre las alas a estos sombreros.

Las dimensiones de estos sombreros son las siguientes: diámetro total, m. 0,40, alto de la copa, m. 0,14; son de color gris obtenido con lana sin teñir.

Para preparar la lana la pican muy corta, la mezclan con

(1) En Chile se denomina «Hacienda» al predio grande rural o latifundio.

pelos de ternero nonato y la dejan en maceración durante largo tiempo. Después se golpea esta pasta sobre un molde hecho generalmente con un trozo de madera de quillay.

Ambos ejemplares ingresaron al Museo como donación del señor Alberto González Errázuriz, y han sido hechos en la Hacienda "El Huique" de la provincia de Colchagua (1).

DECIMOSEPTIMO GRUPO

Trabajos de herrería y orfebrería

1) Espuelas de huasos.

N.º 4986.— "Espuelas de huaso". Este par de espuelas pesa 1,835 kilógramo; es hecho de hierro y por las partes externas de la espuela, no de la rodaja, está revestida de metal blanco.

El largo total es de m. 0,25; de éstos m. 0,09 corresponden a la horquilla para el talón, m. 0,10 a los brazos que sostienen la rodaja y el resto de la longitud a la rodaja.

Los brazos de la horquilla están adornados con incrustaciones de metal blanco que forman pequeños rectángulos; los brazos que sostienen a la rodaja son de m. 0,02 de ancho y están horadados con tres filas de agujeros, la primera y la tercera de contornos circulares y la del medio en forma de cruz.

Este es un buen ejemplar de "espuela derecha" de las que con más frecuencia se usaban hasta hace 30 años atrás en los campos del centro de Chile. Provincia de Colchagua.

(1) En algunas de las láminas del Atlas II, de la Historia Física y Política de Chile, por Claudio Gay, hay ilustraciones de ejemplares de sombreros maulinos.

N.º 5030.— “Espuelas de huaso”. Semejantes en tamaño a la descrita con el N.º 4986; pero con los brazos que sostienen la rodaja ligeramente encorvados hacia abajo y más cuidadosamente adornada con horadaciones.

Es un ejemplar de tipo de lujo. Curicó.

N.º 4987.— “Espuelas de huaso”. Peso de las dos, Kg. 1,570. Semejante a las anteriores, pero menos cuidadosamente hechas.

Es del tipo antiguo que usaban los vaqueros. Curicó.

Nos. 8586, 8521, 8520, 9738 y 9739.— Cinco tipos de espuelas antiguas recolectadas en el centro de Chile.

2) Cuchillos corvos.

El corvo chileno es un puñal con la lámina arqueada hacia adentro (introrso) que difiere notablemente de los puñales arqueados de la Oceanía y de otras partes en que se usan con láminas en esa forma, pues en estas partes la punta está dirigida hacia arriba (estrorso).

La campaña que desde años atrás viene haciendo la autoridad policial de todo Chile para suprimir el uso del “corvo” entre la clase trabajadora, ha hecho que estas armas se hayan puesto muy raras.

Además los corvos son muy buscados por los coleccionistas de curiosidades y de armas en general.

El Museo de Etnología tiene una serie de diez ejemplares que representan los tipos más característicos.

N.º 4751.— “Corvo de lujo”. Es un puñal de lámina encorvada, que mide m. 0,30 de longitud total; de esto corresponde m. 0,12 al mango y el resto a la lámina. El mango es de contornos poligonales y está formado por una serie de piezas de cobre, asta y metal blanco, que están colocados como anillos en el eje del mango.

La parte terminal del mango sirve también como arma

contundente, para dar golpes llamados "cachazos" por los malhechores.

La lámina tiene tres centímetros de ancho y termina en punta. Incrustaciones de cobre, bronce y metal blanco adornan la lámina.

La vaina para este puñal es de cuero y está cuidadosamente trabajada.

Ha sido hecho en La Ligua y fué donado al Museo por el señor J. Agustín Iligaray.

Los otros ejemplares de corvos de la colección del Museo llevan los números 5031, 4671, 4669, 4670, 8549, 8550, 8548, 8547 y 8551 y cada uno de ellos presenta características especiales que lo hacen muy interesante como exponentes de la industria casera de puñales.

N.º 9740.—“Puñal de lámina recta lanceolada”. Este puñal mide m. 0,35 de longitud total, de los cuales m. 0,10 corresponden a la empuñadura y el resto a la lámina. La empuñadura está formada por una pieza poligonal de cobre, de m. 0,005 de espesor, que descansa en una guarnición de hierro, después viene una pieza de asta de buey de dos centímetros de alto y a ésta le sigue otra de 6 centímetros de alto y finalmente hay otra pieza de cobre que le da remate. Todas estas piezas están sostenidas por un eje de acero, que es la continuación de la lámina hacia el mango, que termina remachado sobre el orificio de la pieza de cobre.

La lámina tiene 5 centímetros de ancho en su base y termina en punta, tiene filo muy cortante por ambos lados y en su centro tiene hasta cuatro centímetros de espesor.

Lo curioso en este cuchillo es una inscripción grabada que lleva en una de las caras de su hoja que dice así:

Dios y Pueblo

Chile 1865

Chañaral

Por esto he clasificado a este cuchillo como puñal democrático.

Fué encontrado, enterrado en un fundo cerca de Santiago, dentro de su vaina que es de cuero curtido y muy bien trabajada.

Don Moisés García Huidobro se lo obsequió al autor de estas descripciones, quien lo cede, en nombre del señor García Huidobro, al Museo de Etnología y Antropología de Chile.

DECIMO OCTAVO GRUPO

Objetos diversos

Botellas con tierras de colores.

En las colecciones de Folklore del Museo se hallan cuatro botellas rellenas de tierras u otras sustancias de diversos colores, dispuestas de manera que forman bandas o dibujos de diferentes estilos, algunos de los cuales son combinados de un modo artístico y llamativo. En muchos casos los varios colores se alternan de una manera pareja y regular, en otros son revueltos o veteados, produciendo figuras irregulares y bizarras.

Generalmente el material empleado para producir estos, efectos consiste en tierras de diferentes colores, finamente molidas; pero también se usan caliches provenientes de las salitreras, o bien los guanos de diversos tintes extraídos de las guaneras de la costa. Lo principal es que la sustancia elegida sea de varios colores distintos.

Por lo común, son los mineros los que se ocupan en hacer estos objetos, más bien como motivo de entretención que por negocio.

Lo esencial es que la botella elegida sea de vidrio blanco ya que las verdosas apagan los tintes de las tierras usadas.

Los tipos más comunes y a la vez los más fáciles de hacer, son los en que los colores van alternados en bandas o fajas horizontales de iguales o diversas anchuras y dependen por su efecto del contraste de los tintes. En otros, los bordes de las fajas se escotan, generalmente en forma dentada, de modo que los huecos, así producidos, se rellenan con la tierra de la capa superior, invariablemente de un color que forma contraste, y produce un dibujo variado.

A veces los dibujos son más complicados y asumen formas escalonadas o bien geométricas que a veces abarcan la anchura de dos, tres o más capas distintas. Pero hay otros que presentan una superficie revuelta en que los diferentes colores se mezclan de una manera muy irregular y sin simetría.

En algunos casos, se pegan al interior del frasco, dibujos de papel o de cartón, de brillantes colores, sacados de cromografías, de tarjetas postales, etc., antes de principiar el relleno y esto aumenta la bizarría y, en el concepto del pueblo, su hermosura.

La técnica empleada en rellenar estos frascos es sencilla y depende de la ingenuidad y paciencia de su autor. En los más sencillos se echa, por medio de un embudo de papel, la cantidad de tierra de un solo color, suficiente para formar la primera capa. Esta se empareja por medio de un palito de punta ancha y aplanada, tamponeándola con otro palito romo. Así se hace sucesivamente con las demás capas, hasta que la botella se llena.

Cuando las orillas de las capas se adornan con muescas o dentaduras, se emplea un tercer palito, cuya punta está cortada en la forma que se quiere imprimir a las escotaduras. Estas se hacen solamente en la orilla, próxima al vidrio y cada una, a medida que queda impresa, se llena con

un chorrito delgado de tierra del color elegido, introducido por medio de un tubo de papel. Es ésta la parte más delicada, porque con cualquier descuido se desmorona la tierra al borde de la escotadura y el dibujo pierde su nitidez. Rellenados consecutivamente todos los huequitos se procede como antes a formar la capa.

Las figuras geométricas se hacen de una manera parecida, pero se necesita más habilidad y más paciencia, especialmente cuando son de colores combinados, pero el método es el mismo. Se prepara primero el molde, o bien la parte correspondiente a la capa que se manipula, rellenando éste, antes de proceder a la parte siguiente. Con frecuencia, por correrse las tierras se echa a perder el dibujo y entonces es preciso vaciar la botella y comenzar de nuevo; solamente después de larga práctica, se puede hacer con más o menos seguridad, algunos de los dibujos complicados.

En cuanto a las combinaciones irregulares, se procede de otro modo. A veces se echa tierra de un color de una manera dispareja y sin alzarla sobre ésta, se vierte otra de un color diverso, también de una manera irregular, así que las diversas capas no tienen el mismo nivel, ni tienen el mismo espesor en todas partes, apareciendo ya como un hilo delgado, ya hasta de media pulgada o más de grueso. Llena la botella, las diferentes tierras se ven combinadas en una serie de ondulaciones irregulares; lo que a menudo produce un efecto agradable.

Se consigue otro efecto aún, llenando hasta la mitad la botella, con capas irregulares de diferentes colores, y después imprimiendo al frasco un sacudimiento especial, que derrama las capas sin mezclarlas esencialmente. En seguida se echan dos o tres capas más, no muy gruesas, y con un movimiento circular de la botella, apoyada en su fondo, se consigue desparramar también estas capas, aunque en menor grado, y así, hasta que se llene.

N.º 5076.—Botella pisquera (1), alargada, rellena de capas parejas de caliches de diversos colores, alternados, que incluyen (de abajo arriba) blanco, café, violáceo, amarillo, café oscuro, crema, pardo, ocráceo, gris, blanco, gris oscuro y una última capa, que rellena la parte angosta del cuello, de todos estos colores revueltos.

Un lado de la botella está adornado interiormente con tres policromías pegadas al vidrio y que representan un niño vestido de paje, un ave de plumaje multicolor, y el busto de una mujer. Trabajo hecho en las Salitreras de Antofagasta.

N.º 9709. Botella más baja que la anterior, rellena de guanos de distintos matices, desde el blanco hasta el café oscuro. El tercio inferior esta dispuesto en capas irregulares que presentan un aspecto ondulado y revuelto. Más arriba las capas son regulares y algunas tienen bordes dentados. Alternan los colores claros con los oscuros. Algunas de las capas son muy delgadas y otras más gruesas, pero todas se destacan unas de otras con mucha nitidez y forman un conjunto elegante. Norte de Chile.

N.º 9710.— Es este el ejemplar de más trabajo y de más pretensiones. El contenido parece ser, en parte a lo menos, de tierras importadas, ya que algunos de los colores empleados no son nativos, como, por ejemplo, el azul celeste y quizá el negro. Por otra parte son todos colores empleados en la pintura y constan del blanco, negro, amarillo, rojo, café claro y café oscuro.

La parte inferior presenta una serie de figuras escalonadas dobles con su vértice hacia abajo. Cada una de estas figuras, que se repiten al rededor de la botella consta de doce fajas que siguen el mismo dibujo en colores alternados.

(1) El «pisco» es alcohol, de uva o de granos, aromatizado, y se denomina botella pisquera el envase en que se libra al consumo este licor.

La parte superior consta de una serie de fajas horizontales, también de colores diferentes.

N.º 9711.— Botella de forma vinera corriente, de vidrio blanco, rellena de tierras de colores en fajas horizontales, algunas de las cuales tienen sus orillas escotadas o dentadas, habiéndose relleno estos pequeños huecos con una tierra de diferente matiz de las que forman las capas que se unen. Los colores usados son más vivos que en los otros ejemplares, empleándose el rojo, el blanco, el café, el morado, el amarillo, el rosado y un color azul verdoso apagado.

Proviene de Rungue, provincia de Santiago, de unas minas de tierras de color, principalmente óxidos e hidratos de hierro, explotadas por una fábrica de pinturas.

Varios

N.os 9724 y 9725.—**Figuras de aves hechas con pastas de frutas.**—Son dos figuras hechas con pastas de duraznos secos, que representan a dos gallinas.

En la provincia de Coquimbo es muy frecuente todavía esta industria casera, allí se hacen hasta retratos de personas con pastas de frutas.

Ingresaron al Museo como donación de la señorita Clara Reed Montané. La Serena, provincia de Coquimbo.

Muñecas populares

En los negocios de menestras de los suburbios de Santiago, se encuentran en venta un número de diferentes tipos populares de muñecas, todas hechas de trapo y vestidas con el traje del carácter que quieren representar. Los tipos más comunes, cada uno de los cuales está representado en la colec-

ción del Museo, son los huasos (campesinos), los curas misioneros, las monjas de la caridad y los pajecitos negros.

Esta clase de muñecas, bastante toscas y mal hechas, pero de una apariencia realística, es una reliquia de la época colonial, en la cual no llegaban al país la inmensa cantidad de muñecas europeas, más o menos artísticas, que ahora inundan el mercado.

Aunque el estilo general no ha variado, la indumentaria de los tipos se ha modernizado, y ya aparecen con los trajes que se usan en la actualidad. Así, por ejemplo, los pajecitos negros visten a menudo traje de marinero, completo, con su gorro respectivo; los huasos ostentan pantalón largo y las huasas bata de corte y de adornos más o menos a la moda.

Dichas muñecas, como hemos dicho, son de muy tosca hechura, de trapo generalmente relleno con papel, estopa, o pedazos de género. No son de una sola pieza, sino generalmente la cabeza, el tronco y las extremidades se hacen aparte, uniéndose después por medio de una costura. Sucede a menudo, que las diferentes partes ni se forran siquiera de género del mismo color, pero como quedan cubiertas por el traje que, en todo caso, es independiente, no se notan a primera vista estas diferencias.

La cabeza es una especie de bulto deforme, ligeramente redondeado, en que se señala la nariz por un pequeño repliegue del género. La cara se pinta con manchas rosadas para indicar las mejillas; la boca se señala por medio de dos o tres puntadas de hilo rojo y los ojos con hilo negro para las cejas y pestañas y un pedacito circular de género o papel, negro o azul, indica el iris, formando la pupila, la puntada que sujeta el disco. No se señalan jamás las orejas y solamente, en el caso de tratarse de las niñas campesinas vestidas de gala y con la cabeza descubierta, se les pone cabello de lana de color natural.

Los huasos generalmente llevan grandes bigotes del mismo material, pero negro.

Los brazos son pequeños cilindros, terminan en muñones. Las piernas son frecuentemente iguales, pero a veces señalan un pie deforme. No siempre, sin embargo, las piernas se hacen aparte. A menudo forman el extremo bifurcado de la misma bolsa que sirve de tronco y vientre; pero, en todo caso, los brazos y la cabeza son independientes.

Los trajes también son de factura muy tosca, aunque indican perfectamente el del tipo representado. Generalmente no presentan más costura que la precisa para dar forma a la prenda, quedando todas las orillas sin dobleces.

Los ejemplares de muñecas populares que hay en la colección del Museo de Etnología son los siguientes:

N.os 8485 y 8486.—Representan dos curas con un libro en la mano.

N.º 8487.—Una monja de caridad.

N.º 4870.—Un negro con traje de marinero.

N.º 4871.—Una niña rubia, con traje rosado.

N.os 4872 y 4873.—Huasos con chamantos y sombreros de ala ancha.

En las provincias centrales de Chile circulan diversos cuentos referentes a estas muñecas.

Véanse láminas: XXVII, XXVIII, XXIX, XXX, XXXI que muestran las vitrinas donde se guardan los objetos del Folklore de Chile en el Museo de Etnología y Antropología de Santiago.

Santiago, 18 de Septiembre de 1927.

PROF. CARLOS S. REED.

01075



